

LLAMA

Elaborado por:

Mtra. Carlota Tello Vaca
MTG. Fabiola Cervantes Chávez
Lic. Miguel Ángel Pichardo Reyes
Lic. Lourdes Alicia Gómez Paz

INDICE

- Presentación de Fundación PAS
 - Introducción: Estadísticas y panorama mundial del Abuso Sexual Infantil (ASI).
- 1. ¿QUÉ ES EL ABUSO SEXUAL INFANTIL?**
 - Características del abuso sexual, cómo identificarlo
 - Consecuencias del ASI
 - Estrategias de intervención
 - 2. CARACTERÍSTICAS O PERFILES DEL DEPRDADOR SEXUAL**
 - Familias productoras de víctimas – victimarios
 - El pretendido monopolio de la agresión sexual masculina
 - Vulnerabilidad de los agresores sexuales masculinos
 - La sexoagresión: Biología de las motivaciones
 - El origen de la pobreza vincular
 - La cultura patriarcal
 - Iniciaciones sexo agresivas juveniles
 - Disparadores afectivos precipitantes de la conducta abusiva
 - 3. IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD**
 - 4. PROPUESTA INTEGRAL DE LA SEXUALIDAD. “TEORÍA DE LOS HOLONES”.**
 - Holón de género
 - Holón de la afectividad
 - Holón de la reproductividad
 - Holón del erotismo
 - 5. PRIMEROS AUXILIOS PSICO-ESPIRITUALES EN ASI**
 - 6. RESILIENCIA**
 - Factores que propician la resiliencia
 - Personalidad resiliente.
 - 7. EDUCACIÓN PARA LA PAZ**
 - Orígenes del trabajo hacia la cultura por la paz.
 - Propuestas Educativas a favor de la paz
 - Formas de intervención

FUNDACIÓN



PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Somos una Asociación Civil sin fines de lucro, dedicada a crear modelos de prevención y atención a través de alianzas con organizaciones y profesionales reconocidos en el tema, proporcionando recursos que contribuyen a la prevención del abuso sexual infantil por medio de la sociedad civil e instituciones públicas y privadas, con el fin de generar una

“CULTURA DE BLINDAJE CONTRA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL”.

MODELOS DE PREVENCIÓN

Para proteger a un niño del abuso sexual infantil (ASI) es imprescindible que los adultos cercanos a él tengan información sobre el tema y se involucren en la prevención. Que padres y familiares, puedan detectar a tiempo lo que pasa con sus niños. Que los maestros y profesionales, dentro de escuelas y estancias infantiles puedan hablar del tema, orientar y detectar. Y a su vez, los guías espirituales a quienes se acude en busca de ayuda, puedan canalizar estos casos.

Los modelos educativos de prevención del abuso sexual infantil que propone Fundación PAS se componen de cuatro programas:

1. PROGRAMA LOBO
2. PROGRAMA ESCÁNER
3. PROGRAMA FARO
4. PROGRAMA LLAMA

Estos programas están dirigidos a niños, padres de familia, docentes, psicólogos y guías espirituales. El contenido aborda temas como sexualidad, buen trato, abuso sexual infantil y formas de intervención.

Cada uno cuenta con un manual como herramienta pedagógica para su correcta implementación. Los manuales han sido desarrollados

con base en un modelo pedagógico constructivista (método con el que el alumno va formando su propio conocimiento) y de pedagogía social (por la labor preventiva).

PROGRAMA LLAMA

Este programa está dirigido a GUÍAS ESPIRITUALES de cualquier creencia.

Por su compromiso con la sociedad, liderazgo, preparación y credibilidad, son considerados modelos a seguir. Por lo tanto, Fundación PAS los considera un eslabón esencial para que, con base en información y capacitación, prevengan, detecten y canalicen casos de abuso sexual infantil.

Se denomina “LLAMA” debido a que los orientadores espirituales son una luz que guía, avisa y alerta con sus palabras y acciones a quienes se acercan a ellos en busca de ayuda y consuelo. La imagen de la “llama” representa esperanza, transformación y vida.

Los objetivos de este programa son:

- a) Proveer a los guías espirituales de información y herramientas necesarias para que sean promotores de la prevención.
- b) Saber intervenir en situaciones de crisis derivadas del ASI.
- c) Brindar acompañamiento espiritual en el proceso de sanación.

Los temas centrales de este programa:

- Abuso sexual infantil
- Prevención de abuso sexual infantil
- Sexualidad
- Educación para la paz
- Primeros auxilios psico-espirituales



INTRODUCCIÓN

ESTADÍSTICAS Y PANORAMA MUNDIAL DEL ASI

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), vivir abuso sexual en la infancia está entre las cinco experiencias más traumáticas que un ser humano puede experimentar en la vida. Se trata de un problema social que se da en todas las clases, razas o ambientes culturales, interfiere en el desarrollo físico y emocional del niño, y genera consecuencias graves para la víctima y la sociedad.

En 2010 la OMS arrojó las siguientes cifras respecto a este tema, datos obtenidos a nivel mundial: el 20% de las mujeres y 5 % a 10 % de los hombres manifestaron haber vivido abuso sexual en la infancia.

En Europa uno de cada cinco niños son víctimas de alguna forma de violencia sexual. Se estima que entre 70 y 85 % de los casos, el agresor es alguien que el niño conoce y en el que confía. La violencia sexual infantil puede adoptar muchas formas: el abuso sexual en el ámbito familiar, la pornografía infantil, la prostitución y la corrupción a través del uso y abuso de medios de comunicación y redes sociales a las que hoy los menores tienen fácil acceso y sin ningún tipo de supervisión en la mayoría de los casos.

El doctor Eduardo R. Hernández González. Médico-Pediatra. Psicoterapeuta Conductual Infantil. Menciona que en un estudio realizado en la última década, los crímenes por agresión física y sexual han aumentado, en Estados Unidos se reportan más de 80.000 casos al año de abuso sexual a los niños, pero el número de casos que no se reportan es aún mayor, ya que los niños tienen miedo de decirle a alguien lo que les pasó, y el proceso legal de verificar los informes es difícil. El problema existe y debe ser identificado para poner fin al abuso y el niño debe

recibir ayuda profesional. El daño físico y emocional a largo plazo puede ser devastador.

Según datos de la UNICEF, Estados Unidos, México y Portugal son los países donde el índice de mortalidad de menores por maltrato físico es más elevado, con cifras 10 o 15 veces mayores que en el resto de las naciones desarrolladas.

Se dispone de poca información sobre los costos mundiales de la violencia contra los niños, sobre todo de los países en desarrollo. Sin embargo, las diversas consecuencias a corto y largo plazo relacionadas con la violencia contra los niños hacen pensar que ésta tiene unos costos económicos considerables para la sociedad. Se calcula que en 1996 en los Estados Unidos de América, los costos financieros ligados al maltrato y abandono de los niños fueron de 12.400 millones de dólares.

Según UNICEF, los índices de maltrato infantil parecen estar relacionados con el nivel de violencia en general dentro de la sociedad.

Los miles de niños que mueren cada año a causa de la violencia en sus hogares, escuelas o comunidades representan una prueba contundente de que el mundo ha fracasado sistemáticamente en protegerlos.

En algunos estudios realizados en 2006 acerca de la situación relacionada con abuso sexual en mujeres, niñas y niños se encontraron las siguientes estadísticas:

En Estados Unidos de América:

- 10% de las sobrevivientes de abuso sexual son violentadas por sus esposos o ex-esposos
- 11% de los abusos sexuales ocurren por parte de los padres o padrastros

- 10% de los abusos ocurren por novios o ex-novios
- 16% por otros familiares
- 29% por amigos, vecinos o conocidos
- 1 de cada 4 mujeres es violada sexualmente

En Puerto Rico:

- Se calcula que 7,000 mujeres son violadas cada año y miles de niños son abusados sexualmente en sus hogares.

En México:

- 1 mujer es violada cada 9 minutos.

En Perú:

- 75% de las mujeres son violadas antes de cumplir los 15 años

En Ecuador:

- 3 de cada 10 niñas y niños han sido abusados sexualmente antes de los 16 años

Caracas, Venezuela:

- 20 mujeres son violadas todos los días

Bogotá, Colombia:

- 10 mujeres son sexualmente abusadas todos los días

México ocupa el primer lugar en el mundo con más homicidios infantiles y violencia como abuso físico y sexual a menores de 14 años edad, según datos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

De acuerdo con la encuesta nacional que hace el INEGI, uno de cada cinco niños en el mundo sufre de violencia sexual. Se sabe que en 2010 existían más de 39 millones de niños, niñas y adolescentes en el país de cero a 17 años de edad en esta situación, lo que equivale al 37% de la población mexicana.

De acuerdo con datos del Consejo Estatal para la Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar (CEPAVI), en Ja-

lisco el 70% de las agresiones de carácter sexual ocurren dentro del hogar, y el agresor es en 75% de los casos, familiar del abusado. A diferencia de lo que se cree, sólo 5% de las agresiones se dan por parte de un desconocido, por lo tanto estamos hablando de un problema que surge dentro de las familias y que puede llegar a destruirlas.

PANORAMA LEGISLATIVO EN MÉXICO

En México en materia de leyes con respecto al abuso sexual es aún incipiente. Un análisis legislativo muestra de manera preocupante, que la mayor parte de las leyes en materia de derechos de la infancia carecen de los mecanismos de justicia y exigibilidad para hacer valer los derechos de la infancia mexicana, ya que la mayoría no cuenta con la fuerza jurídica para protegerlos y defenderlos en forma eficiente.

En México la violación y abuso sexual están adecuadamente tipificados (sólo en el Distrito Federal), contemplando como agravantes, la edad del niño y la relación de custodia o filiación del victimario con el mismo. Sin embargo, la práctica exhibe diversas dificultades para demostrar la existencia de una violación cuando no existen huellas físicas de la misma. Por ejemplo, los abusos cometidos contra la infancia a través de acciones erótico sexuales que no dejan un maltrato evidente (golpes, moretones, desgarres) nos muestra que el abanico de casos sobre abuso sexual cometido a niños y niñas es mucho más elevado de lo que señalan las estadísticas.

El informe señala que en la legislación, en el ámbito federal, establece que el adulto que tiene cópula con una persona mayor a los 12 años y menor de 18, obteniendo su consentimiento mediante engaños se le sanciona con prisión de tres meses hasta cuatro años.

En el caso de que la persona que comete el abuso, desempeñe un cargo, empleo público o ejerza su profesión, y utilice los medios que ello le proporcione para cometer el delito, se impone la destitución de su cargo o empleo, o suspensión por cinco años en el ejercicio de su profesión de la que se valió para cometer tal abuso, sin embargo generalmente estas sanciones no se aplican y el delito queda impune.

ACCIONES A FAVOR DE LA PREVENCIÓN DEL ASI

Las acciones concretas que se han venido realizando en torno a la prevención y erradicación de este problema giran en torno a dos vertientes, por un lado el empuje de políticas públicas para generar leyes que detengan el incremento de agresiones sexuales a los niños; y por otro lado, el incremento de organizaciones públicas y privadas dedicadas a la prevención a través de la educación sexual.

Algunas tareas interesantes que se han desarrollado en el mundo, han sido a nivel preventivo para intervenir efectivamente en el problema.

En la Unión Europea, concretamente la asamblea Parlamentaria de Estados Europeos, se ha movilizado en decretar acciones que redunden en el tema de la prevención y la intervención del ASI, como lo es:

El Convenio para la Protección de los Niños contra la Explotación Sexual y el Abuso Sexual Convenio Lanzarote (CETS N° 201)

El Convenio de Lanzarote ha marcado otro peldaño en el avance de la prevención de delitos de naturaleza sexual. Garantiza la protección amplia y completa para los niños contra la explotación sexual y el abuso sexual, y también se ocupa de los procedimientos judiciales contra los presuntos autores de estos crímenes. Esta es la primera vez que un tratado internacional define y tipifica como

delito el abuso sexual de niños de una manera amplia. Otras ponen más énfasis en la prevención extendiendo medidas de protección a niños y niñas hasta la edad de 18 años.

Este Convenio tiene tres propósitos principales:

- 1) Prevenir y combatir la explotación sexual y el abuso sexual de los niños.
- 2) Proteger los derechos de los niños víctimas de la explotación sexual y el abuso sexual.
- 3) Promover la cooperación nacional e internacional contra este fenómeno.

La Decisión Marco del Consejo de la Unión Europea relativa a la lucha contra la explotación sexual de los niños y la pornografía infantil (2004) obliga a los Estados miembros a tipificar cualquier tipo de delito relativo a la explotación sexual.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño realiza un tratado sobre los derechos de niños y niñas, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989 y puesto en marcha a partir de 1990; hasta la fecha actual, al margen del artículo 34 dice lo siguiente:

“Los Estados Partes se comprometen a proteger al niño contra todas las formas de explotación y abuso sexuales. Con este fin, los Estados tomarán, en particular, todas las medidas de carácter nacional, bilateral y multilateral que sean necesarias para impedir:

- a) La incitación o la coacción para que un niño se dedique a cualquier actividad sexual ilegal.
- b) La explotación del niño en la prostitución u otras prácticas sexuales ilegales
- c) La explotación del niño en espectáculos o materiales pornográficos”.

Entre otras formas de contribuir a la prevención del abuso sexual infantil se han realizado una serie de estrategias y cam-

pañías a nivel mundial y en los diferentes países de manera publicitaria, tratando de abarcar el mayor número de personas posible, cuyos fines principales han sido la sensibilización y movilización hacia formas especiales que favorezcan la protección y el cuidado de los infantes.

CAMPAÑAS INTERNACIONALES DE ASI

La campaña “Abre los Ojos” contra el abuso y la explotación sexual infantil recientemente creada por la agencia de publicidad Norlop JWT para UNICEF Ecuador, ha obtenido logros importantes como resultados en poco tiempo:

- Ha involucrado a la más exitosa empresa de publicidad del país en esta lucha.
- Ha conseguido este 2013 los mejores premios a la publicidad otorgados en el país.
- Ha conseguido difusión gratuita masiva en los medios de comunicación.
- Empieza a impactar en las familias y la sociedad para provocar un cambio de actitud respecto al abuso sexual hacia niñas, niños y adolescentes, la explotación sexual y la pornografía infantil.

La campaña “A mí me toca”, en Chile lleva a cabo una serie de acciones y promociona spots donde se resalta la necesidad de darle un impulso a la agenda legislativa y a los mecanismos para prevenir y combatir el abuso sexual infantil. Esta iniciativa surge en Chile de un grupo de personas e instituciones sensibilizadas en el problema, campaña que ha sido impulsada por la INICEF y que cuenta con el apoyo de actores, periodistas y comunicadores.

El Consejo Europeo, a través de la Campaña “Uno de cada Cinco”, implementó una serie de materiales para el trabajo de prevención del ASI, entre ellos “La Regla de Kiko”, que es una guía sen-

cilla para ayudar a los padres, madres y educadores a explicar a los niños y niñas dónde otras personas no pueden tratar de tocarles, cómo reaccionar y a quién dirigirse para pedir ayuda.

También ayuda a explicar a los niños que su cuerpo les pertenece, que existen secretos buenos y malos, y formas de tocar buenas y malas.

Campaña “Grita muy fuerte”, que promueve la Fundación RANA (Red de Ayuda a Niños Abusados), en España. Es una guía didáctica muy interesante para la prevención de abusos sexuales a menores basada en el cuento “¡Estela, grita muy fuerte!”, y orientada a alumnos de infantil y primaria, un libro que será de gran ayuda para los maestros y padres de familia. Con él no sólo ayudará a reforzar la valentía en los niños y enseñarlos a expresarse; sino que también hacerles ver a los adultos que la lectura les auxilia en defensa de su integridad física y espiritual.

CAMPAÑAS EN MÉXICO

En el DF la Procuraduría General de Justicia de Distrito Federal (PGJDF) inició, en apoyo a la asociación civil “Protegiendo nenes”, una campaña para prevenir el abuso sexual de menores en la ciudad de México. En este proyecto se dan pláticas de orientación y capacitación a través de la organización de los padres de familia, maestros de educación básica y preescolar.

El programa de Estímulos a la Creación y al Desarrollo Artístico ha premiado y apoyado el proyecto “Teatro guiñol para prevenir el abuso sexual en menores de edad en Chiapas” durante el período 2012. El objetivo es presentar en noviembre una obra de teatro que lleva por nombre Los Muñecos.

Esta campaña busca crear una fuerza o barrera contra aquellos que abusan de la inocencia de los infantes. Tiene como finalidad informar y prevenir a padres de familia, niños y niñas sobre este problema social.





T E M A 1
¿QUÉ ES EL
ABUSO SEXUAL
INFANTIL?

P R O G R A M A L L A M A

TEMA 1

¿Qué es el abuso sexual infantil (ASI)?

ALGUNAS DEFINICIONES

La OPS (2003 p.161) define la violencia sexual como:

“Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo”.

La OMS definió el abuso sexual de los niños como: involucrar a un niño en una actividad sexual que él o ella no comprenden enteramente, sobre la cual es incapaz de dar un consentimiento informado, o para la cual el niño o niña no está preparado y no puede dar consentimiento, o que viola las leyes o tabúes sociales.

Abuso Sexual Infantil

Es cualquier contacto de naturaleza sexual por parte de un adolescente o adulto hacia un menor, con el fin de estimular o gratificar la sexualidad de quien lo lleva a cabo. El abusador puede usar fuerza física, soborno, intimidación, trucos o aprovechar la falta de conocimiento del niño.

Esta definición nos puede ayudar a distinguir lo que es un abuso sexual de lo que no es un abuso sexual, por ejemplo,

las formas de autoexploración sexual de nuestros hijos e hijas pequeñas, los juegos sexuales que se dan entre niños y niñas, o niños y niñas de entre los cuatro y los siete años de edad. Esto nos da pie para tener mucha cautela con respecto a los juegos sexuales, los cuales no sólo son sanos y normales, sino necesarios para el óptimo desarrollo psicosexual. Bajo la cobertura de la ignorancia muchos padres y madres de familia tienden a reprimir y satanizar los juegos sexuales, y esto ya no nos habla sólo de un atraso con respecto al conocimiento del abuso sexual, sino de una carencia formativa sobre el tema de la sexualidad.

Cabe decir que la interacción sexual de tipo exploratorio que se da a través de los juegos entre dos niños o niñas de entre cuatro y siete años de edad, no son en ningún momento un tipo de abuso sexual. Únicamente podemos hablar de abuso sexual en estos casos cuando la interacción sexual deja de ser exploratoria e incurre en una serie de actos inadecuados influenciados previamente por un acto de abuso sexual, directo o indirecto por parte de un adulto o un adolescente. En estos casos los niños que reproducen este tipo de conductas no incurrir en responsabilidad, sino los adultos o adolescentes que expusieron o sometieron a estos niños.

ABUSO SEXUAL INFANTIL

- Asimetría de edad, por ejemplo, un niño de 12 con un niño de 7 años
- Repetición de conductas sexualmente inadecuadas (penetración o introducción de objetos en los genitales)
- Se da a través del juego seductorio ambiguo

JUEGO SEXUAL INFANTIL

- Simetría de edad entre los cuatro y los siete años de edad
- Interacción sexual exploratoria y gratificante (tocamiento y caricias en los genitales)
- Se da a través del juego sexual

Si tienes una reacción de alarma, preocupación, culpa, miedo o vergüenza con respecto a los juegos sexuales o las autoexploraciones genitales de tu niño o niña, te recomendamos acudir con un especialista sexólogo, sexoterapeuta o educador sexual para aclarar o disipar estos fantasmas tan comunes de nuestra mala educación sexual.

Existen dos formas de abuso sexual infantil, los directos y los indirectos. Los abusos sexuales directos se caracterizan por la interacción física del agresor con el niño o la niña. En los abusos sexuales indirectos no media interacción física pero sí exposición a imágenes o escenas sexualmente inapropiadas para la edad y el desarrollo psicosexual del niño o niña.

ABUSO SEXUAL DIRECTO

- Cualquier tipo de iniciación sexual, que frecuentemente viven los adolescentes.
- Maltrato infantil, cualquier clase de manoseo, exhibicionismo, explotación comercial, prostitución, pornografía infantil, tráfico de niños para actividades sexuales, desfiguración de partes sexuales, incesto, estupro, abuso sexual y violencia sexual.

ABUSO SEXUAL INDIRECTO

- Los padres exhiben sus encuentros erótico-sexuales a menor.
- Alguien le muestra cualquier tipo de pornografía.
- Los adultos utilizan sus propios genitales con fines didácticos.
- Hostigamiento verbal.



¿Cuáles son los falsos mitos del abuso sexual infantil?

Los mitos sexuales han dañado mucho nuestra salud mental. No es raro observar personas que por este tipo de mitos sexuales experimenten una sexualidad desintegrada y limitada, llena de prejuicios, angustia, vergüenza, culpa y miedos, o también, desbocada y desenfrenada, transgresora, perversa y antisocial. Así podemos identificar el péndulo del ejercicio de una sexualidad desintegrada; en un polo el abstencionismo culpógeno, y en el otro polo, la promiscuidad antisocial. Uno y otro son las dos caras de la misma moneda, alimentados por los prejuicios, los primeros sometidos a ellos, y los segundos reaccionando a ellos.

Desmitificar la sexualidad y en particular el abuso sexual infantil nos permitirá tener una visión objetiva, informada y científica sobre este problema, sin llegar, como ya hemos advertido, al amarillismo y la alarma, pero tampoco a la minimización y la indiferencia.

Veamos algunos de los mitos más frecuentes sobre el abuso sexual infantil que todo padre y madre de familia debe conocer, para tener una reacción adecuada cuando se presenten:

- La persona que abusa sexualmente de un(a) menor es generalmente un extraño.
- Siempre que una niña(o) es víctima de abuso sexual presenta señales de trauma físico (moretones, sangre, etcétera).
- Muchas(os) niñas y niños inventan historias en las que relatan haber sido abusados sexualmente.
- Si las(os) niñas y niños dijeran desde el principio lo que está ocurriendo, se evitarían muchos males mayores.
- Los niños víctimas de abuso sexual serán homosexuales.
- Muchas(os) niñas(os) después de haber señalado una situación de abuso sexual cambian su historia y niegan el hecho. Esto demuestra que mentían.
- La mejor manera de corroborar un caso de abuso sexual de un(a) menor es mediante un buen examen médico.
- Las niñas, especialmente prepúberes, púberes y adolescentes, son seductoras y provocan el abuso sexual.
- Solo las niñas son vulnerables al abuso sexual.

¡¿Qué tal, no es alarmante?!

¿Cuántas veces, si es que hemos hablado u opinado sobre esto, no hemos escuchado alguno de estos mitos? Claro, tenemos que decir que todas estas afirmaciones son completamente falsas. Veamos:

MITO	REALIDAD
La persona que abusa sexualmente de un(a) menor es generalmente un extraño.	Falso. Las estadísticas demuestran que más de 80% de los agresores son conocidos y familiares cercanos.
Siempre que una niña(o) es víctima de abuso sexual presenta señales de trauma físico (moretones, sangre, etc).	Falso. Primero, hay que tomar en cuenta el abuso sexual indirecto, que no deja evidencia. Segundo, en caso de abuso sexual directo, éste puede consistir únicamente en tocamientos y caricia que no dejan lesiones o rastros físicos.
Muchas(os) niñas y niños inventan historias en las que relatan haber sido abusados sexualmente.	Falso. Un niño de entre tres a siete años no "inventa historias", a menos que se encuentre manipulado o influenciado por un adulto. Son muy pocos los casos donde se ha comprobado una falsa acusación.
Si las(os) niñas y niños dijeran desde el principio lo que está ocurriendo, se evitarían muchos males mayores.	Falso. Primero, porque el abusador amenaza hasta de muerte al menor. Segundo, el miedo lo paraliza y lo confina el secreto y el silencio. Tercero, el niño o niña expresa indirectamente este malestar. Cuarto, no se puede responsabilizar al menor de un cuidado que debe proporcionar el adulto.
Muchas(os) niñas(os) después de haber señalado una situación de abuso sexual cambian su historia y niegan el hecho. Esto demuestra que mentían.	Falso. Primero, cambiar la historia es normal, de hecho es un indicador de la veracidad de la historia, pues el abuso altera la percepción, la atención y la memoria. Segundo, cuando niega el hecho es porque existe una situación emocional ambivalente y a veces el menor o la menor trata de proteger al familiar que hizo el abuso.
La mejor manera de corroborar un caso de abuso sexual de un(a) menor es mediante un buen examen médico.	Falso. Primero, si se trató de un abuso sexual directo con penetración, sí es necesario el examen médico, si no, se contraindica. Segundo, la forma de corroborar el abuso sexual directo, sin penetración, o indirecto, basta con el relato y testimonio del menor.



MITO	REALIDAD
Las niñas especialmente prepúberes, púberes y adolescentes, son seductoras y provocan el abuso sexual.	Falso. Primero, la conducta llamativa es interpretada por el agresor como "seductora", en todo caso hablamos de que es la interpretación del agresor. Segundo, en caso de que así fuera, la responsabilidad de cuidar a la menor esta en el adulto. Tercero, es falso que los hombres tengan necesidades sexuales irrefrenables e impulsivas que los lleven a una satisfacción inmediata y violenta del deseo sexual.
Sólo las niñas son vulnerables al abuso sexual.	Falso. Las estadísticas demuestran la paridad del abuso sexual infantil tanto en niños como en niñas.
Los niños víctimas de abuso sexual serán homosexuales.	Falso. Primero, no todos los homosexuales han vivido abuso sexual, y no todos los que han vivido abuso sexual son homosexuales. Segundo, la homosexualidad no es una consecuencia del abuso sexual, sino que es producto de otros factores genéticos, familiares y sociales no necesariamente patológicos. Tercero, en caso de homosexuales que han vivido abuso sexual, refieren otra serie de circunstancias que explican su orientación sexual e identidad de



Los estudios sobre el impacto psicológico que se han realizado con sobrevivientes del abuso sexual infantil revelan un dato interesante:

no todo abuso sexual es catastrófico, o supone un trastorno psicológico o psiquiátrico. De acuerdo con estas investigaciones los efectos del abuso sexual:

- Son muy variables según: tipo, relación con agresor, edad, duración, frecuencia, estrategias del agresor, reacción del ambiente, etcétera.
- En general afectan en torno a 70% de las víctimas de forma clara.
- No hay claros efectos en 30% de las víctimas. Parecen integrar la experiencia sin problemas aparentes.
- Entre 17% y 40% sufren patologías clínicas.

Entonces no todo abuso sexual conlleva un trastorno o enfermedad mental, ya que esto depende de varios factores, así que podemos identificar a 30% que han sobrellevado la experiencia de forma adecuada, otro 30% ha tenido consecuencias en forma de malestares psicológicos, y sólo 40% presenta trastornos clínicos.

En estos casos es importante reducir el impacto del abuso en caso de que suceda, por ejemplo, una detección oportuna, la credibilidad y apoyo de la familia, la protección de los adultos, la aceptación de su situación, una atención psicológica adecuada y oportuna, son elementos que disminuyen sensiblemente el impacto psicológico del abuso sexual.

Una vez desmitificado el abuso sexual, resulta de fundamental importancia ayudar a otros padres y madres de familia a no mantener estos prejuicios, pues ellos dañan seriamente a los niños y niñas que han sido abusados sexualmente, y también predisponen a los adultos a no creerle a los niños y niñas, y a estos últimos los cierra para poder confiar y hablar de estos temas con los adultos.

Seguramente habrá más mitos sobre el abuso sexual, pues mientras exista ignorancia y miedo, éstos alimentarán otros prejuicios.

¿Cuáles son las consecuencias del abuso sexual infantil?

El abuso sexual es un atentado a la persona en su totalidad, no sólo en su genitalidad. El abuso sexual es un maltrato infantil que utiliza la interacción sexual inapropiada como una forma específica, sin embargo lo que se daña es a la persona en su totalidad.

En términos objetivos el abuso o maltrato, ya sea físico, emocional, social o sexual, atenta hacia la persona, sin embargo en nuestro medio la sexualidad tiene un plus de significado que se inscribe en la culpa, el miedo y la vergüenza. Y es precisamente este estigma social, esta carga moral, con la que tiene que lidiar el niño o niña y su familia.

Pero en todo caso,
¿cuáles son las consecuencias del abuso sexual?

DIMENSIONES QUE AFECTA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL	
Sexualidad traumática	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamiento sexual agresivo. • Comportamiento sexual exagerado. • Disfunciones sexuales. • Confusiones sobre la propia identidad sexual.
Sensación de traición	<ul style="list-style-type: none"> • El niño pierde la confianza que antes tenía porque el agresor es una persona adulta que conoce y en quien debería poder confiar. • El niño puede tener dificultades para confiar en los demás. • Mostrar un comportamiento agresivo. • Retraerse socialmente. • Evitar el contacto con los que le rodean. • Dificultades para poder entablar relaciones íntimas.
Estigmatización	<ul style="list-style-type: none"> • El niño reacciona con incredulidad, repugnancia o rechazo. • Sentirse culpable, sucio o mal consigo mismo. • Experimenta sentimientos de baja estima, culpa o vergüenza. • Manifiesta aislamiento o retraimiento. • Consumo de alcohol o drogas. • Problemas de comportamiento.
Impotencia	<ul style="list-style-type: none"> • Incapacidad de poner fin al abuso. • Creencia de pérdida de control sobre su vida. • La impotencia pueden causarle: • Ansiedad. • Miedo. • Depresión. • Agresividad. • Comportamientos sexuales abusivos. • Identificación del niño con el agresor.

Aparte de estas dimensiones afectadas, podemos identificar los efectos a corto plazo:

- Hacia el agresor y/o familiares: desconfianza, miedo, hostilidad, abandono del hogar, conducta antisocial.
- Hacia sí misma: vergüenza, culpa, estigmatización, baja autoestima.
- Tono afectivo: ansiedad, angustia, depresión.

Los tres aliados del abuso sexual

(Semáforo, Miguel Ángel Pichardo Reyes, 2011)

Son tres los aliados del abuso sexual: la ignorancia, el miedo y el silencio. Tenemos que tener cuidado con estos aliados, pues bajo el cobijo de ellos es como actúa el abuso sexual, o mejor dicho, los abusadores sexuales. La ignorancia nos lleva a sostener falsos mitos sobre el abuso sexual, por ejemplo, aquel que dice que los abusadores sexuales son homosexuales, o que les sucede más a las niñas que a los niños, o que el abuso sexual te marca para siempre.

La ignorancia también nos lleva a hacer malos chistes sobre el abuso, la violación, los homosexuales y las mujeres, nos lleva a minimizarlos o a justificarlos. La ignorancia también nos ciega con respecto a nuestra propia historia de abusos sexuales, y también levanta una cortina de humo que nos impide ver y reconocer el abuso sexual en nuestra familia.

El miedo es otro aliado peligroso de los abusadores sexuales, pues éste nos lleva a maximizar el abuso, a generalizarlo, a verlo en todas partes, a ver en todos un potencial abusador, y por lo tanto, en proyectar todos nuestros miedos, culpas, fantasmas y demonios no resueltos en nuestros hijos y en nuestra familia. El miedo nos lleva a cerrarnos, nos vuelve evasivos, inhibidos, prejuiciosos, perfeccionistas, en el fondo, el miedo nos vuelve inseguros, y la inseguridad, después veremos, es un factor de riesgo en las familias que viven abuso sexual. Así que la alarma y el amarillismo son parte del miedo, y tiende a ser la forma de actuar cuando nos enfrentamos con algo desconocido (ignorancia) o con algo que hemos vivido pero que

no lo hemos sanado (padres y madres sobrevivientes del abuso sexual).

El tercer aliado es el silencio, que va a generar un espacio de impunidad, pues un elemento clave en la comisión de un abuso sexual consiste en la creencia o la percepción de no ser descubierto y castigado si se comete, esto supone bajar los riesgos y facilitar el abuso. El silencio es una especie de burbuja de impunidad donde los agresores sexuales se mueven muy bien, pues entre menos se hable sobre el asunto, entre más miedo se tenga y entre más se ignore, el abusador tiene la "mesa servida".

Así que para iniciar esta la labor de sensibilización y medidas de seguridad en abuso sexual, los padres y madres de familia tenemos que estar atentos de no mantener estas tres actitudes, y antes bien, son los tres aliados que hay que combatir en todos los frentes de batalla donde se pueda dañar a nuestros niños y niñas. Por eso, un padre y una madre ignorante, miedosa y silenciada no puede ni prevenir ni ayudar. Esperamos que esta pequeña guía de sobrevivencia te ayude a ser un padre y una madre objetivamente informada, con el valor y las herramientas adecuadas que te permitan hablar, gritar y denunciar el abuso sexual.

Los cuatro pasos para prevenir el abuso sexual infantil

Te voy a proponer cuatro sencillos pasos que puedes aplicar en la vida familiar, comunidad para prevenir el abuso sexual en tus hijos e hijas. Cada paso es importante que lo lleves a cabo, te iremos ayudando en cada uno de ellos con una serie de listados que es importante que respondas con toda sinceridad, esto te

ayudará para identificar tu “semáforo familiar”, y sólo así podrás saber qué hacer, cómo prevenir o cómo actuar si ya te encuentras en una situación de peligro.

Recuerda que cada familia y casa caso son diferentes, no hay recetas, ni pastillas mágicas, ni prácticas milagrosas, sólo contamos con tu inteligencia y voluntad como padre y madre de familia, y esto ya es mucho, ¡créelo! Sólo hay que saber aplicarla y utilizarla adecuadamente.

Estos cuatro pasos son:

1. Información
2. Observación
3. Evaluación
4. Acción

La información te permitirá obtener datos, análisis y comentarios objetivos que nos proporcionan las investigaciones actuales sobre el abuso sexual, así que aquí es importante saber dos cosas: primero, desmitificar el abuso sexual, y segundo, saber qué sí es un abuso sexual.

La observación te permitirá identificar el abuso sexual a través de indicadores observables, tanto en tu familia como en tus hijos e hijas, y también, por qué no, en ti, pues a veces hacemos cosas sin saber que estamos facilitando una situación de abuso. ¡No te alarmes! Ya lo veremos con calma.

La evaluación nos va a permitir utilizar el semáforo del abuso sexual y poder determinar si nos encontramos en verde, amarillo o rojo. Para cualquiera de estos tres colores de evaluación nos llevará necesariamente al siguiente paso: la acción.

La acción consiste en saber qué hacer de acuerdo con el nivel de vulnerabilidad, riesgo y peligro que corremos con respecto al abuso sexual, y esto nos permitirá realizar una serie de pasos eficaces de acuerdo con nuestra situación.

Paso uno: Infórmate

Todo lo que usted nunca quiso saber del abuso sexual

-¿Sabes cuál es el primer síntoma del abuso sexual?- Le pregunto una comadre a la otra.

- No- le contestó la otra

-Eso, la ignorancia- le replicó la comadre.

Si no sabemos qué es el abuso sexual es muy probable que actuemos con ignorancia y miedo, y esto no nos ayuda para prevenir ni apoyar a nuestros niños, niñas y jóvenes. Así que será de suma importancia hacernos y contestarnos varias preguntas con respecto al abuso sexual: dónde, cuándo, porqué, cómo, etcétera. Así que para informarnos adecuadamente debemos de introducirnos con un mínimo de curiosidad, como un detective que tiene que investigar un crimen y determinar quién lo hizo y porqué. Te invito a que seas un detective o una detective y que te sumerjas en este mundo con curiosidad, preguntándote los cómo y los porqué.

Así que tenemos una serie de preguntas básicas, y por supuesto que va a haber muchas más, pero éstas nos parecen sólo las básicas que todo padre y madre de familia debe saber si no quieren contribuir con su ignorancia:

1. ¿Qué es el abuso sexual infantil?
2. ¿Cuáles son los falsos mitos del abuso sexual infantil?
3. ¿Quiénes son los agresores sexuales?
4. ¿Quiénes son las víctimas?
5. ¿Cuáles son las consecuencias del abuso sexual infantil?

Sin que te conviertas en una experta o experto en el tema, vamos a contestar cada una de estas preguntas, en el entendido de que la información es poder. ¿Poder de qué? De tomar decisiones, y eso es lo que nos interesa, que tomes las decisiones más sanas, adecuadas y eficaces.

¿Quiénes son los agresores sexuales?

Las fantasías y percepciones que nos han transmitido ciertas leyendas, o periódicos amarillistas, las películas y los medios de comunicación, dan una imagen distorsionada del supuesto agresor sexual: una persona desliñada, de bajos recursos, indigente o drogadicto, que vive bajo los puentes y que trae consigo una bolsa (¿el robachicos?). ¡Nada más lejos de la realidad!

Eso que proyectamos allá afuera a través de leyendas sobre desequilibrados mentales, no es más que un intento de encubrir una realidad que nos hiere profundamente a la sociedad. Los agresores sexuales, en más de 95%, son fundamentalmente hombres. Están adentro de nuestra familia, posiblemente dentro de nuestro hogar, y quizás sea el abuelo, el tío, el padrastro, el primo, el hermano o hasta el propio padre. Esto es difícil y en primera instancia alarmante, pues supone una tergiversación de los roles parentales, mientras que se espera la protección y cuidado de estas figuras, nos encontramos con que son los que generan los traumas y heridas sexuales dentro de las familias.

¿Qué hago con esta información? Te vamos a decir primero lo que no debes hacer. Primero, no te alarmes ni te pongas “sospechosa”, pues esto incrementará tu miedo, tu preocupación, tu ansiedad y posiblemente tus obsesiones, y lo más probable es que te cierres y esto no te permita reflexionar y discernir adecuadamente. Segundo, no trates de ver en cada hombre miembro de tu familia a un agresor sexual, esto te llevará a una situación de tensión constante, a una preocupación excesiva y a una sobreprotección a tus hijos e hijas que en nada previene el abuso sexual. Esto es, para decirlo bien y rápido, la paranoia y la vigilancia no resuelven nada.

Lo que tratamos de decirte básicamente es que no bajes la guardia dentro de tu familia, pues veremos que la confianza,

la comunicación, los valores y la asertividad son los elementos fundamentales para prevenir el abuso sexual a través del fortalecimiento de los lazos familiares. De hecho, en una familia donde no hay confianza, la comunicación es nula, no hay muestras de cariño, los conflictos se resuelven con gritos y violencia, y donde los hijos se encuentran sumisos, indiferentes o agresivos, es el caldo de cultivo para el maltrato infantil y el abuso sexual.

Por esta razón el énfasis no se pone tanto en el agresor y sí en los vínculos familiares. Te ponemos un ejemplo, el agresor sexual es como un tiburón, un gran depredador sexual, y éste necesita de un estanque propicio, así que mientras los pececitos se encuentren en el estanque de la desconfianza, la incomunicación, la frialdad, la indiferencia y la agresión, éstos se encuentran más expuestos, vulnerables, en riesgo y en peligro. ¿Qué hacer? Quitarle el agua a los tiburones. Desintoxicar el agua familiar para que esta se rija por otras normas y valores. Aquí no podemos extendernos mucho, pero recomendamos en todo caso que te acerques a organizaciones o instituciones que trabajen con una visión sana y respetuosa sobre la sexualidad y la familia, allí podrás encontrar cursos y talleres vivenciales que te darán recursos para reconstruir tu familia.

Pero regresemos a los abusadores sexuales. ¿Existe alguna forma de identificarlos, por ejemplo algún gesto, o rasgo físico, o comportamiento? No, no existe ninguna forma de identificarlos visualmente, son hombres como todos los hombres, de hecho muchos de ellos tienen una alta reputación, pertenecen a las clases altas y bajas, pueden ser profesionistas o analfabetos, pueden ser guapos o feos, pueden ser muy simpáticos y amables, o muy agresivos y perversos, pueden ser morenos, güeros, pelirrojos, altos, chaparros, delgados y robustos. No hay nada que los distinga de otros hombres no violentos.

El gran porcentaje de hombres que han agredido sexualmente a menores no

son enfermos mentales o psiquiátricos, de hecho son muy pocos los clasificados como pederastas o paidofílicos. En su gran mayoría son hombres casados, heterosexuales y religiosos. Así que es más probable estadísticamente que un padre de familia sea un agresor sexual a que lo sea un hombre soltero, ateo y homosexual. ¡Qué impresión!, ¿no?

Los agresores llevan a cabo una estrategia de aproximación continua y paulatina que incluye:

- Uso de la confianza.
- Situación confusa y doble significado.
- Relación de confianza con el menor. Usar la sorpresa.
- Sistemas de engaño.
- Sistema de premios y castigos.
- Amenazas verbales.
- Amenazas físicas.
- Uso de la violencia física.
- Amenazas físicas.
- Uso de la violencia física.

Ya contando con la confianza de los adultos y de los menores, el agresor puede llevar a cabo la siguiente secuencia de interacciones, que va de menos a más:

- Contacto pseudoeducativo.
- El adulto pide que le masturbe.
- Masturbación mutua.
- Contacto buco-genital.
- Coito vaginal.
- Coito anal.
- Otras actividades sexuales.

Como podemos darnos cuenta, el abuso sexual y los agresores sexuales llevan a cabo una estrategia silenciosa, basada en la simulación y la mentira, chantajeando, controlando y manipulando. De aquí que insistamos en que la confianza y la comunicación dentro de la familia sean fundamentales.

¿Quiénes son las víctimas?

Sí, ya lo sabemos, las víctimas son o pueden ser nuestros niños y niñas, pero ¿todos los niños y niñas? ¿Los agresores sexuales discriminan y seleccionan a sus víctimas? Exacto, no todos los niños y niñas son potenciales víctimas, sólo aquellas que se encuentran en un estado de vulnerabilidad personal y familiar, por ejemplo, niños y niñas con baja autoestima, con ausencia de apoyo familiar, en situación de abandono emocional, con dificultades para comunicarse con sus padres, con un alto nivel de conflictos familiares o aislamiento familiar. ¡Aquí está el estanque de los tiburones!

- Las víctimas de abuso son hombres y mujeres por igual.
- El periodo de mayor vulnerabilidad para ambos está entre los 7 y los 13 años de edad.
- 25 a 35% de todos los niños víctimas de abuso sexual tienen menos de 7 años.
- Presentan: inseguridad, aislamiento, introversión, timidez, descuido y abandono emocional.

Los principales precursores del abuso sexual infantil son los padres y madres de familia, no podemos dejar la responsabilidad a otros, aunque la tengan, lo importante es que nosotros y nosotras, como padres y madres de familia sepamos educar en la seguridad, la confianza, la asertividad, la comunicación no violenta, la autoestima, la resolución positiva de conflictos, etcétera. Esta es la prevención más efectiva. Una familia segura es una familia con confianza y bien comunicada.

Algunos elementos que te pueden ayudar a reflexionar, y no a culparte, son las siguientes características "educativas" que ponen a un menor de edad en una situación de vulnerabilidad:

- Un niño(a) adolescente es potencialmente agredido sexualmente si es educado(a) a golpes, si se le subestima y sobaja, si vive sin comunicación, en el abandono y el desamor.
- El uso abusivo de la autoridad contra un(a) niño(a) puede ser ejercido por un padre, padrastro, abuelo, tío, primo(a), un hermano mayor, algún familiar, vecino, profesor, amigo de la familia, entre otros.
- El niño tiene sentimientos de victimización, culpa, complicidad, uso y abuso de poder, impunidad; siente que guarda un gran secreto y se cree incapaz de resolverlo.

Como hemos visto, el abuso sexual no condena, y es posible superarlo, curar o aprender a vivir con ello teniendo una vida normal, pudiendo realizar las actividades y relaciones que otras personas tienen, siempre y cuando se cuente con una red de apoyo social, se realice una detección oportuna y reciba los apoyos necesarios para enfrentar el suceso. Esto es un dato esperanzador y por eso es necesario que trabajemos como papás y mamás en la prevención, la detección primaria y el tratamiento oportuno, ya sea con nuestros hijos o con los hijos de los demás.

Paso dos. Observa

¿Cómo saber si en mi familia o en mi comunidad somos vulnerables al abuso sexual?

Ya que cuentas con la información básica, ahora llegó el momento de convertirte en un detective, y para esto necesitas una lupa que te permita identificar las huellas digitales. Nuestra lupa serán una serie de indicadores que hay que observar de forma detenida en la familia. Te iremos exponiendo en los recuadros estos indicadores, que tienes que ir anotando para conocer mejor

a tu familia y saber qué hay que cuidar o proteger, o atender.

Observaremos una serie de indicadores de estas cinco áreas:

- Estilos educativos.
- Estilos vinculares.
- Estructura y dinámica familiar.
- Riesgos psicosociales en la familia.
- Indicadores de abuso sexual infantil.

La forma en que se educa a los hijos en las familias que puede hacerlos vulnerables.

Lo primero que te vamos a pedir es que te hagas consciente de la forma como educan a los hijos e hijas, pues dependiendo de la forma o estilo educativo es como podemos saber si esta educación realmente protege a los hijos, o por el contrario, los expone y los hace vulnerables al abuso sexual y otros tipos de maltrato.

Para que realices esta observación distinguimos cuatro estilos educativos. Pero primero, ¿qué es un estilo educativo? Es la forma en como se educa a los hijos en términos de comunicación, límites, afectividad, sanciones, que son relativamente estables a lo largo del tiempo. Muchos de estos estilos educativos los aprendimos de nuestros padres, otros son reacciones contrarias a los que aprendimos de nuestros padres, pues no quisimos repetir lo que hicieron con nosotros.

Estos estilos educativos son:

- Estilo agresivo o domesticador.
- Estilo pasivo o "dejar hacer".
- Estilo evasivo o indiferente.
- Estilo asertivo.

Para poder entender la lógica de cada uno vamos a "medirlos" de acuerdo con dos ejes: firmeza y amor. Hay algunos que educamos con firmeza pero sin amor (estilo agresivo), otro educan con amor y sin firmeza (estilo pasivo), otros no educan, esto es, no hay amor ni firmeza (estilo indiferente), y finalmente otros educan con amor y firmeza (estilo asertivo).

Te sugerimos que a partir del siguiente cuadro puedas ir subrayando aquellos aspectos que observas se asemejan a tu estilo educativo y también el de tu pareja, pues normalmente sucede que uno es estilo agresivo y la pareja estilo pasivo, o uno es estilo indiferente y el otro estilo pasivo, o a veces es como un péndulo, esto es, unas veces es agresivo pero en otro momento se vuelve pasivo, etcétera.

+	Estilo agresivo Firmeza sin benevolencia	Estilo asertivo Benevolencia con firmeza
	Estilo indiferente Sin firmeza y sin benevolencia	Estilo pasivo Benevolencia sin firmeza
-	BENEVOLENCIA	



EL PÉNDULO DISCIPLINARIO

Estilos

SOBREPROTECCIÓN PASIVIDAD (evasiva o sumisa)	EDUCACIÓN ASERTIVIDAD	AMAESTRAMIENTO Agresividad (ofensa verbal o violencia física)
Libertad de expresión de las emociones y la conducta SIN TOMAR EN CUENTA A LOS DEMÁS dejando que el niño o joven haga lo que desee sin límite o haciendo las cosas por él.	Libertad de expresión de las emociones y la conducta TOMANDO EN CUENTA A LOS DEMÁS a través de la comunicación asertiva, procesos de negociación.	Represión de la expresión de las emociones y las conductas a través del maltrato físico y/o psicológico.
SIN SISTEMA DISCIPLINARIO	SISTEMA DISCIPLINARIO DE CONSECUENCIAS	SISTEMA DISCIPLINARIO DE PREMIOS Y CASTIGOS
Posibles consecuencias: <ul style="list-style-type: none"> • Codependencia • Inutilidad para tomar decisiones y resolver su propia vida. • Inadaptación social debido a la imposibilidad para aceptar límites ni tener tolerancia a la frustración. 	Posibles consecuencias: <ul style="list-style-type: none"> • Interdependencia • Confianza en sí mismo • Capacidad afectiva • Enfoque constructivo y de la contribución hacia la sociedad. 	Posibles consecuencias: <ul style="list-style-type: none"> • Contra dependencia • Agresividad patológica • Sumisión temerosa • problemas de autoestima • Inadaptación social debido a que intenta "vengarse" o a su rebeldía patológica.
Actitud característica del adulto sobreprotector: No lastima a las personas, no ataca los problemas.	Actitud característica de adulto educador: No lastima a las personas, ataca los problemas.	Actitud característica del adulto amaestrador: Lastima a las personas, ataca los problemas.
ÉNFASIS EN EL CHANTAJE Miedo a educar	ÉNFASIS EN LOS VALORES Claro y consistente en educar	ÉNFASIS DE OBEDIENCIA Sobrerreacción y exageración.

El estilo agresivo puede volver a tus hijos vulnerables porque pueden presentar rebeldía enfermiza, agresividad patológica, sumisión temerosa, doble moral, problemas de autoestima y problemas de socialización.

El estilo pasivo puede volver a tus hijos vulnerables porque pueden hacerse dependientes patológicos hacia los demás, presentar inmadurez y disparidad entre su edad cronológica y su edad emocional, tendencias a las adicciones, inutilidad para tomar decisiones y resolver su propia vida, inadaptación social debido a la imposibilidad de aceptar límites, ni tener tolerancia a la frustración.

El estilo indiferente puede volver a tus hijos vulnerables porque pueden presentar ansiedad por carencias afectivas, resentimientos contra los padres, dependencia en sus relaciones afectivas y sensación de abandono o indiferencia hacia sus padres.

El estilo asertivo es el único que puede proteger a tus hijos, porque favorece la in-

terdependencia y la madurez, la confianza en sí mismo y la asertividad, la capacidad afectiva para dar y recibir amor, así como el desarrollo de un enfoque constructivo, de contribución y servicio hacia los demás.

La forma como se relacionan los padres con los hijos puede ponerlos en riesgo

Ya que identifique los estilos educativos que pueden volver vulnerables a los niños, también es importante saber la forma en cómo me relaciono con niños, para eso te voy a proponer cuatro estilos de apego:

- Estilo de apego seguro.
- Estilo de apego preocupado.
- Estilo de apego temeroso.
- Estilo de apego despreciativo.

Veamos cómo te relacionas con tus hijos, para esto subraya los elementos con los cuales más te identifiques, así como el trato que tiene tu pareja con ellos:

<p>Estilo despreciativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Gran concepto de sí mismos. • Infravaloran a los demás. • Son explotadores de sus relaciones. 	<p>Estilo seguro</p> <ul style="list-style-type: none"> • Confían más en su capacidad de dar y recibir amor. • Relaciones adecuadas. • Piensan que los demás también son capaces de amar.
<p>Estilo temeroso</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cree que no merece ser amada, y duda de la capacidad que tienen los demás para amar. • Busca relaciones superficiales. 	<p>Estilo preocupado</p> <ul style="list-style-type: none"> • No se ve digno de inspirar amor, aunque sí reconoce en los demás esta cualidad. • Personas también llamadas ansiosas-ambivalentes, desean vínculos estrechos, pero acaban retrayéndose, por miedo al rechazo.

Como te podrás dar cuenta los estilos de apego se asemejan a los estilos educativos. Los estilos de apego son fundamentales pues tus hijos e hijas irán integrando estos estilos y a partir de ellos construirán su identidad y posiblemente en la adolescencia o en la etapa adulta tiendan a reproducir estos mismos vínculos, o los contrarios, como una forma de reacción.

El vínculo seguro, como su nombre lo indica, es el único que los mantiene a salvo, pues éste protege y sostiene adecuadamente al niño o niña durante su infancia. Los otros vínculos o apegos pueden poner a tus hijos en una situación de vulnerabilidad, no sólo presente, sino futura.

La manera como nos relacionamos en la familia puede ponerlos en peligro.

Se supone que la familia es el sistema que debe proporcionar el mejor ambiente para que nuestros hijos e hijas desarrollen sus capacidades de forma óptima. Sin embargo sabemos que esto en la realidad no es así, pues nuestras familias presentan cierta conflictiva, digamos normal, ¿pero qué sucede cuando esa conflictiva sobrepasa nuestras capacidades? ¿Cómo procesan nuestros hijos estas conflictivas y como los hace vulnerables?

Ahora te propongo que identifiques el tipo de estructura y dinámica que se da en tu familia, que son cuatro, trata de ir leyendo con atención para que ubiques las características. Es posible que en los recuadros te encuentres con descripciones que pertenecen a otros tipos, no importa, subraya lo que tú consideras que más se acerca a tu familia. Recuerda que este es un ejercicio de reflexión, y lo importante aquí es identificar qué cosas hay que trabajar y en qué necesito pedir ayuda, si es que la necesito.

	En colapso	Disfuncionales	Adecuadas	Óptimas
Patrón de relaciones	Deficiencias graves; rupturas marcadas, chivos expiatorios, aislamiento de todos los miembros de la familia.	Desacuerdos graves o gran distanciamiento entre miembros, o desplazamientos. Los niños reiteradamente desvían la tensión parental o los conflictos.	Relaciones satisfactorias, pero con mayor acercamiento o distanciamiento entre algunos miembros que otros.	La naturaleza e intensidad de las relaciones entre los miembros de la familia son constructivas para sus respectivas edades y roles.
Relación conyugal	Relación destructiva, por ejemplo: pareja fusionada, en guerra o aislada entre sí.	Dificultades conyugales abiertas; o ambos miembros de la pareja insatisfechos.	Básicamente satisfactorias con algunas áreas de descontento.	Relación madura; cálida, se brinda apoyo, afecto, hay empatía, compatibilidad; la pareja funciona bien.
Relación parental	Los padres nunca trabajan en conjunto, o la relación es extremadamente débil, tiene muchos conflictos o la pareja está dividida.	Los padres están siempre en desacuerdo, actúan sin referencia del otro, o uno de ellos reiteradamente toma las riendas o se desentiende.	Acuerdo básico sobre la crianza de los hijos, si bien con algunas deficiencias en el apoyo y/o el trabajo en conjunto.	Fuerte coalición parental; acuerdo y cooperación en la crianza de los niños; se comparte el placer y el apoyo mutuo.
Relación padres-hijos	Ambos padres rechazan, desatienden, explotan, atacan o descalifican continuamente al hijo.	Actitudes y comportamientos parentales de falta de apoyo evidente.	Los padres apoyan a los hijos y disfrutan estar con ellos pero con problemas menores u ocasionales para relacionarse con los hijos.	Los padres brindan cuidado y muestran preocupación; comprenden a los niños y les prestan atención en forma adecuada; están deseosos de participar en las actividades de los hijos.

	En colapso	Disfuncionales	Adecuadas	Óptimas
Relación hijos-padres	Los hijos evitan, rechazan, se oponen continuamente o se aferran a uno o ambos padres; o exhiben una clara diferenciación en sus actitudes hacia el padre y la madre.	Uno o más hijos se muestran opositores, retraídos, en exceso dependientes o exhiben una conducta dominante hacia uno o ambos padres.	Las relaciones hijos-padres son seguras, pero existen dificultades menores en algunas áreas o entre determinadas díadas.	Los hijos se relacionan con ambos padres, son cooperativos, incluso espontáneos; se sienten seguros y exhiben una dependencia adecuada.
Relaciones entre hermanos	Los hermanos se pelean continuamente o no se prestan atención; excesiva rivalidad y competencia para atraer la atención de los padres.	Evidente desacuerdo o distanciamiento entre hermanos.	Los hermanos se afilian con alguna rivalidad, peleas o falta de contacto.	Los hermanos interactúan libremente y disfrutan juntos, se brindan afecto y consideración; las diferencias pueden resolverse.

En esta clasificación, como te podrás dar cuenta, existen dos tipos de familia que vulnerabilizan a los hijos e hijas, se trata de las familias colapsadas y las disfuncionales. Pon mucha atención, pues hasta este momento ya te puedes ir dando cuenta si tus hijos e hijas están en riesgo y peligro, y esto te permitirá realizar una labor oportuna y preventiva, y eso en verdad es lo que deseamos.

¿Tengo una familia o comunidad de alto riesgo?

Ahora bien, puede ser que hasta el momento tus observaciones te pongan sobre aviso o te tranquilicen, sin embargo es importante saber si tu familia o comunidad es de alto riesgo para los niños o no. Te voy a presentar una serie

de indicadores de alto riesgo dentro de la familia, y al igual que en los ejercicios anteriores te voy a solicitar que seas sincero o sincera para contestar o identificar los riesgos familiares. ¿Perfecto?

- Separación
- Divorcio
- Maltrato
- Discusiones entre padres
- Casa inadecuada
- Alcoholismo de padres o hermanos
- Drogas
- Problemas de salud mental
- Abandono
- Castigo físico
- Antecedentes de abuso sexual en padres

CONDUCTAS	Preescolar (0-5)	Primaria (6-12)	Secundaria
Regresiones	X		
Aislamiento social	X	X	X
Obsesión con la sexualidad	X	X	X
Conocimiento de conductas sexuales	X	X	X
Conducta de seducción	X	X	X
Masturbación excesiva	X	X	
Juegos sexuales con otros	X	X	
Lenguaje sexual	X	X	X
Mostrar los genitales	X	X	
Ser agresor de otros	X	X	X
Promiscuidad- Prostitución			X
Dificultad para separarse	X		
Delincuencia		X	X
Robar		X	X
Huir		X	X
Matrimonio precoz			X
Uso de drogas		X	X
Hacer novillos			X
Abandonar la escuela			X
Dificultades para aprender		X	X
Poca concentración o atención		X	X
Repetir curso		X	X
Pocas relaciones con iguales		X	X
Emociones			
Síntomas de ansiedad	X	X	X
Balances	X		
Terrores nocturnos	X	X	
Miedo a los adultos		X	
Fobias		X	
Obsesiones		X	
Tics		X	
Depresión	X	X	
Culpa	X	X	
Ideas de suicidio			

En esta clasificación, como te podrás dar cuenta, existen dos tipos de familia que vulnerabilizan a los hijos e hijas, se trata de las familias colapsadas y las disfuncionales. Pon mucha atención, pues hasta este momento ya te puedes ir dando cuenta si tus hijos e hijas están en riesgo y peligro, y esto

te permitirá realizar una labor oportuna y preventiva, y eso en verdad es lo que deseamos.

¿Tengo una familia o comunidad de alto riesgo?

Intentos de suicidio		X	
Baja autoestima			
Hostilidad/Cólera	X	X	
Rabia	X		
Agresión	X	X	
Conflictos con la familia o los amigos	X	X	
Físicos			
Moretones o sangrados genitales	X		
Dolor, picor u olor en genitales	X	X	X
Problemas para andar o sentarse	X	X	X
Problemas de sueño	X	X	X
Problemas de apetito	X	X	X
Manifestaciones somáticas	X	X	X
Enuresis (falta de control de esfínteres)	X	X	
Encopresis (defecación involuntaria)	X	X	
Dolor de estómago	X	X	X
Dolor de cabeza	X	X	X
Embarazo			X

Paso tres. Evalúa

El semáforo del abuso sexual

Bien, si te encuentras leyendo estas líneas has sobrevivido a la observación, ¡felicidades! Haz tenido la fuerza para continuar, ya sea que tu observación te haya dejado un mal sabor de boca o que sientas que todo va bien. Bueno, ahora entramos a una de las partes más importantes del trabajo preventivo, esto es, evaluar. Para hacer esto vamos a utilizar la metáfora del semáforo, el cual nos permitirá saber en donde nos encontramos: en verde, amarillo o rojo.

- **Luz verde:** factores de protección y seguridad frente al abuso sexual
- **Luz amarilla:** situación de vulnerabilidad con posibles riesgos de abuso sexual
- **Luz roja:** situación de alto riesgo y peligro de abuso sexual

Para realizar la evaluación te pedimos que puedas juntar toda la información de las observaciones que realizaste y puedas ubicarte a partir de información en el semáforo del abuso sexual. Recuerda que lo importante de esta evaluación no es juzgarte con respecto a si eres buen o mal padre o madre de familia, pues esto realmente no serviría. Por el contrario, la idea no es juzgar, es sobre todo saber si tu familia se encuentra en una situación de vulnerabilidad, riesgo o peligro, y lo más importante, qué hacer cuando estoy en esa circunstancia.

Una familia que dé **verde** en el semáforo del abuso sexual va a contar con la suficiente protección para que no se presente una situación de abuso, y si se llegara a presentar se identificaría inmediatamente, lo cual reduciría significativamente el impacto. Una familia así tendría un estilo educativo asertivo, con vínculos seguros, una estructura familiar

óptima o adecuada, sin riesgos psicosociales y sin indicadores de abuso sexual en los hijos o hijas.

Una familia que esté en **amarillo**, estaría en una situación de riesgo, y se caracterizaría por tener un estilo educativo pasivo o alternado con agresivo, vínculos preocupados o alternado con vínculos temerosos, una estructura familiar disfuncional, un nivel mediano de riesgos psicosociales, por ejemplo, conflictos, adicciones o divorcio, y finalmente con algunos indicadores de abuso sexual en los hijos e hijas.

Finalmente, una familia que se ubique en **rojo**, se encuentra en una situación de peligro o de inminente peligro, o ya sucedió o sucede el abuso sexual. Esta se caracteriza por un estilo educativo indiferente alternado con agresivo, vínculos despreciativos y temerosos, estructura familiar colapsada, altos riesgos psicosociales y altos indicadores de abuso sexual en los hijos e hijas.

Al igual que como lo hemos hecho hasta ahorita, te pido que subrayes las síntesis de cada área evaluada para que ubique a tu familia.

	Verde	Amarillo	Rojo
Estilos educativos	Asertivo	Pasivo	Indiferente Agresivo
Estilos vinculares	Seguro	Preocupado	Despreciativo Temeroso
Estructura y dinámica familiar	Óptima Adecuada	Disfuncional	Colapsada
Riegos psicosociales en la familia	Sin riesgos	Mediano riesgo	Alto riesgo
Indicadores de abuso sexual infantil	Sin indicadores	Pocos o muchos indicadores	Muchos indicadores

¡Finalmente tenemos la evaluación!
Ahora sí, ¿qué hago?

Paso cuatro. Actúa

Semáforo verde: fortalece

Si tu semáforo salió verde o en su mayoría verde, ¡felicidades! Lo que te recomendamos que realices es que lleves a cabo acciones para fortalecer conscientemente a tu familia, profundizando más en el estilo educativo asertivo, manteniendo un vínculo seguro y afectivo con los niños y niñas, impulsando el desarrollo humano de tu familia, donde la seguridad, la confianza, la comunicación no-violenta y la resolución positiva de conflictos sea la forma de afrontar las diferencias.

En síntesis, te recomendamos que fortalezcas la familia, para esto te puede servir tomar y releer este manual de vez en cuando para volver a repasar los indicadores y volver a evaluar, eso te permitirá estar al tanto de la dinámica de tu familia en cada momento.

Verde	
Estilos educativos	Asertivo
Estilos vinculares	Seguro
Estructura y dinámica familiar	Óptima Adecuada
Riegos psicosociales en la familia	Sin riesgos
Indicadores de abuso sexual infantil	Sin indicadores

Semáforo amarillo: cambia

Si te evaluaste en el semáforo amarillo, ¡cuidado! Es momento de atender esos hoyos o grietas por donde se pueden escabullir los fantasmas del abuso y del

maltrato. El semáforo amarillo es un indicador de que las cosas no van tan bien, pero tampoco tan mal, aunque es probable que en cualquier momento éstas empeoren. Es hora de cambiar los estilos educativos, dejando de ser pasivos-agresivos, y empezar a organizar un proyecto educativo junto con los niños. Si no sabes hacerlo; pregunta, busca, pide ayuda, asesoría, pero no dejes pasar más tiempo. Éste te permitirá también cuestionarte sobre tu patrón de apego; la preocupación. Quizás sobre este asunto puedas solicitar ayuda psicológica profesional, no porque te encuentres mal, sino porque es importante cambiar estos patrones por uno más seguro.

Sobre el sistema familiar disfuncional, aquí será recomendable solicitar ayuda externa, pues es común que la otra parte de la pareja se muestre resistente o incrédula frente a una posible psicoterapia de pareja o familiar. Junto a esto están los riesgos psicosociales, en particular conflictos, violencia y adicciones, elementos de más que justifican una atención especializada.

¿Y con respecto a los niños? ¿Vivió abuso o no? No lo sabemos. En la labor clínica y psicoterapéutica con niños, niñas, adolescentes y adultos, tendemos a diferenciar entre un abuso confirmado, un abuso probable y sospecha de abuso. En este caso, si en tus observaciones identificas varios indicadores pero no los suficientes, hablamos de una sospecha de abuso sexual. En esta circunstancia te recomendamos antes de hacer cualquier cosa, por ejemplo, intentar hablar con los niños, o reclamar a un familiar, o cualquier otra acción, puedas asesorarte con un psicólogo o psicóloga especializada en abuso sexual, pues ella sabrá como orientarte.

Amarillo	
Estilos educativos	Pasivo
Estilos vinculares	Preocupado
Estructura y dinámica familiar	Disfuncional
Riegos psicosociales en la familia	Mediano riesgo
Indicadores de abuso sexual infantil	Pocos o muchos indicadores

Semáforo rojo: enfrenta

Si saliste en semáforo rojo: ¡alerta! ¡urgente! ¡despierta! Es posible que tu familia o comunidad esté en eminente peligro o ya haya sucedido. Pero no tan rápido, primero hay que pensar que hacer, con quién acudir, porque seguramente no estás pensando en hacer esto solo o sola, ¿verdad? Bien, pues lo primero que puedes hacer y lo más sano, es enfrentar. Quizás ya lo sabías y lo dejaste pasar, o había indicios pero no lo podías creer, o te resultaba demasiado difícil de aceptar esta realidad. Estas actitudes de negación, evasión y minimización también dicen mucho de ti, pues posiblemente también viviste maltrato o quizás abuso.

Así que te recomiendo que acudas con una amiga o amigo a quien le puedas contar de forma confidencial lo que te está sucediendo, y le puedes decir que te acompañe a buscar ayuda, ya sea que consigas un teléfono, un correo electrónico, la dirección de una fundación u organización, o que alguien conozca alguna institución pública o una psicóloga especializada. Antes permítete escucharte a ti mismo(a) y permítete recibir ayuda, la necesitas.

Acudiendo a la solicitar ayuda viene el siguiente paso, el cual consiste en que el niño o niña afectada pueda recibir ayuda,

quizás sea conveniente que primero hable con una psicóloga para que no sometas a tu hijo o hija a tus propios interrogatorios, culpas y prejuicios, pues en estos casos podemos desconocernos a nosotros mismos y no saber cómo reaccionar, o reaccionar impulsivamente, lo cual no ayudará, al contrario, generará cerrazón y resistencia en tu hijo o hija.

Rojo	
Estilos educativos	Indiferente Agresivo
Estilos vinculares	Despreciativo Temerario
Estructura y dinámica familiar	Colapsada
Riegos psicosociales en la familia	Alto riesgo
Indicadores de abuso sexual infantil	Muchos indicadores



¿Y qué hago si un niño me revela su abuso sexual?

Es común que los niños, especialmente los que ha vivido un abuso sexual, traten de decírnoslo, no necesariamente con la frase "yo viví un abuso sexual", sino a veces de formas indirectas, dejando pistas, utilizando un lenguaje metafórico a través del dibujo, o a través de ciertos señalamientos. Lo importante es abrir muy bien nuestros oídos y captar esos mensajes entre líneas que gritan ayuda y claman protección.

Primer paso: escucha

- Escucha activa con asentimientos gestuales y verbales.
- Sentimientos, gestos y palabras que expresen empatía.
- Reacción de preocupación contenida, no alarmar, ni alarmarse añadiendo "sobresignificados" con un vocabulario inadecuado, gestos o conductas.
- Manifiestar disponibilidad para lo que sea necesario. La atención al niño pasa a ser lo prioritario.
- Dejarle que exprese los sentimientos, reaccionando de forma congruente con lo que el niño/a expresa.
- No presionar para buscar información (conseguirla dando apoyo y confianza).

Segundo paso: acepta

Qué no hacer	
Negar que el abuso ha ocurrido	No es verdad. ¿Estás seguro? Debe ser un mal entendido. No inventes estas historias.
Culpar al niño/a del abuso	¿Por qué te dejaste hacerlo? ¿Por qué no me lo dijiste antes? ¿Cómo dejaste que ocurriera? ¿Por qué no dijiste "no", huiste, luchaste? Qué asco, el que hayas hecho estas cosas. Reñir o castigar al niño.
Reacción de alarma	Nunca volverás a ser el mismo/a. Ya no eres virgen, nadie te va querer. A partir de ahora eres un/a desgraciado/a. Expresar angustia por el niño o por el agresor.
Poner el acento en el nuevo estatus del niño/a	Referirse a él como una víctima. Pobrecito/a. Evitar tocarle o acariciarle.
Sobreprotección	Restringirle actividades habituales. Prohibirle el contacto. Ver peligro o enemigos en todas partes. Considerar que la sexualidad es mala.

¿Pero qué hago si un niño me lo revela directamente?

Puedes hacer cuatro cosas:

1. **Escucha**
2. **Acepta**
3. **Protege**
4. **Canaliza**



Qué si hacer	
Crear al niño/a	Siento que esto te haya sucedido. Gracias por decirme la verdad sobre lo que te sucedió.
El responsable es el adulto o persona de mayor edad	Él o ella sabía que estaba haciendo algo inadecuado. No es tu culpa. Tú no has hecho nada malo.
Mantener la calma	Continuar con las rutinas de la vida diaria. Buscar ayuda para uno mismo.
Poner el acento en que saldrá adelante	Has sido tan valiente en decírmelo, que una vez que me lo has dicho, podemos conseguir que no vuelva a suceder. Hay normas de seguridad que podemos hacer para que no vuelva a suceder. Ofrecer un modelo positivo.

Tercer paso: protege

Asegurarse de que no ha sufrido heridas	Tus heridas o tus sentimientos heridos desaparecerán pronto. Buscar un profesional para que examine al niño/a.
Proteger a la víctima	Vamos a decir a alguien lo que ha sucedido para que no vuelva a pasar. Comunicarlo a las autoridades. Impedir que el agresor acceda al niño/a.
Sentir orgullo por haberlo comunicado	Estoy muy orgulloso/a de ti por habérmelo comunicado. Has hecho lo correcto diciéndome esto.
Aceptar los sentimientos del niño	Siente... (enojo, tristeza, culpa) ahora. Te ayudaré a sentirte mejor después. Parece que sientes... (enojo, impotencia, etcétera.) hacia el agresor. Animarle a hablar del abuso. Reconocer los sentimientos del niño/a.
Expresarle afecto	Te quiero como antes y te seguiré queriendo, esto no cambia nada. Darle muestras de afecto como lo hacemos cuando queremos consolarle. Dejar que el niño controle el tipo y la frecuencia del contacto afectivo.

Cuarto paso: canaliza

¿A dónde lo llevo? Puedes acudir a instituciones públicas de desarrollo social o de salud, también existen organizaciones civiles que se especializan en la atención a niños, niñas y adolescentes que han vivido abuso sexual, o fundaciones privadas que te pueden orientar y apoyar. También puedes contactar con alguna psicóloga o trabajadora social de tu comunidad para que te brinde información, ellas normalmente cuentan con directorios de instituciones de tu localidad.

Para cualquier duda o comentario puedes ponerte en contacto con la Fundación PAS (Prevención del Abuso Sexual).



T E M A 2
CARACTERÍSTICAS
O PERFILES DEL
DEPREDADOR
SEXUAL

P R O G R A M A L L A M A

TEMA 2:

CARACTERÍSTICAS O PERFILES DEL DEPRIDADOR SEXUAL

El deprimador íntimo

Cuando hablamos de agresores sexuales, abusadores, violadores, pederastas u ofensores (o como se les quiera denominar), es común manifestar reacciones de enojo e indignación, sino es que de castigo y venganza. La cuestión que nos plantean estas reacciones es debido a una serie de estereotipos banalizados por los medios de comunicación y la opinión pública, donde se presenta a esta población como degenerados mentales, perversos sexuales, enfermos psiquiátricos, criminales y sociópatas. Lo cierto es que estos estereotipos cumplen la función ideológica de "separarnos" de esta población, considerando que nuestra familia, grupo o comunidad se encuentra "limpia" de esta clase de personas. De este modo consideramos que el agresor está "allá afuera", y que este no podría ser parte de nuestra comunidad.

El problema es que esta clase de personas no están "allá afuera", ni tampoco, como a veces se dice, "están entre nosotros", antes bien, nos atreveríamos a afirmar que estas personas "somos nosotros". Los agresores sexuales son producto de nuestras familias, grupos y comunidades. Efectivamente, no sólo están "entre" nosotros, sino que nosotros los hemos producido, formado, alimentado. La disyunción viene cuando empezamos a considerar como una aberración la posibilidad de que nuestra familia, grupo y comunidad haya podido formar una persona así. Y

más allá, la agresión sexual no sólo es "producto", sino que circula en nuestros sistemas, pues nuestros vínculos afectivos son portadores de esta información.

Esto nos plantea un problema sumamente delicado, pues todo el discurso que se dilucida a través de las reacciones de enojo, indignación y venganza, no son sino intentos fallidos de separarnos de este sistema productor de agresión sexual. Así que esto nos permite realizar una diferencia de análisis: por un lado, identificar a los portadores vinculares de la agresión sexual, esto es, los agresores o abusadores sexuales, como productos y actores de la agresión sexual, y por el otro, la agresión sexual como un discurso vincular que se articula en los sistemas, en particular en el propio modo de producción patriarcal y capitalista.

Vemos pues que la agresión sexual y los agresores sexuales no son realidades apartes o paralelas, sino expresiones obscenas y aberrantes de las dimensiones perversas, sádicas, agresivas y represivas de nuestra estructura social. Pues bien, sin deseos de herir susceptibilidades, habría que plantearnos y autocuestionarnos sobre los agresores sexuales que todos y todas llevamos dentro (nuestros deprimadores íntimos), esto es, aquella dimensión represiva que sustenta este tipo de configuraciones subjetivas y expresiones del comportamiento sexual.

Familias productoras de víctimas-victimarios

Efectivamente, nos encontramos con familias productoras de víctimas y familias productoras de victimarios, el problema es que hablamos de la misma, esto es, la que es productora de víctimas y victimarios.

El pretendido monopolio de la agresión sexual masculina

Lo interesante de esto es que entre 85 y 95% de los agresores sexuales son hombres (adultos o adolescentes). ¿Esto no contradice la pretensión de la agresión sexual sistémica y estructural? Esto es, ¿si los hombres acaparan el monopolio de la agresión sexual, por qué no se expresa de igual forma en las mujeres? Aquí la cuestión consiste en no asociar necesariamente la agresión sexual con el abuso sexual y la violación, pues podemos hablar de formas directas e indirectas, más simbólicas, verbales y corporales de ejercer la agresión sexual en todo el sistema familiar y comunitario. De esta forma hablamos de diferentes formas de expresión de la agresión sexual, quedando el abuso sexual directo y la violación sexual como un monopolio de los hombres. Y aquí vale la pena mencionar las formas de agresión sexual de las mujeres, pues éstas se presentan de forma más frecuente y a la vez más sutil.

La agresión sexual femenina también se realiza dentro de la familia, y tiene que ver con las formas de socialización sexual y de género de la educación patriarcal, operadas de igual forma por hombres y mujeres. Podemos decir que en la operación de las políticas educativas patriarcales no hay discriminación de género, hombres y mujeres la ejercen por igual. En este contexto, las mujeres cumplen un papel muy importante al imponer los roles de género estereotipados, los

cuales suponen un proceso de vulnerabilización continuo de las mujeres frente a la agresión sexual masculina. De esta manera nos encontramos con las formas de agresión sexual femenina:

- Ratificación de los roles de género.
- Indefinición aprendida.
- Silencio o complicidad pasiva o activa frente a la agresión sexual masculina.
- Incredulidad y negación de la agresión sexual masculina.
- Celos y culpabilización hacia las víctimas.
- Impotencia para detener la agresión sexual masculina.
- Agresión sexual verbal.
- Agresión sexual femenina directa.

La hipótesis que planteamos consiste en extender la agresión sexual a los subtipos masculinos y femeninos, especialmente cuando hablamos de abuso sexual incestuoso y de abusos sexuales dentro de la familia. En estos casos la agresión sexual masculina viene acompañada de una agresión sexual femenina más sutil.

Aclarado este punto, procederemos a profundizar en la agresión sexual masculina: el falso monopolio de la agresión sexual. Sin embargo, a pesar de este falso monopolio, es verdad que la agresión sexual directa sigue siendo operada por el género masculino.

Las motivaciones de la agresión sexual

¿Por qué abusan o violan los agresores sexuales masculinos? La verdad es que existe una gran variedad de motivaciones, las cuales no son siempre las que se creen y difunden en los medios de comunicación. La mayoría de los agresores se involucraron por motivos transitorios: una oportunidad fuera de lo normal, estrés, frustración hacia otros,

desahogos sexuales, etcétera.

- Diferentes motivaciones de los agresores sexuales de niños.
- Necesidad de gratificación sexual.
- Necesidad de acercamiento.
- Necesidad de agresión.

De estos agresores sexuales masculinos sólo una minoría (23 a 33%) tiene un interés primordial y relativamente permanente de tipo sexual hacia los niños.

- El interés sexual hacia los niños está conectado con un miedo hacia los adultos.
- Los niños resultan atractivos porque son inocentes.
- No exigentes.
- No poseen características físicas adultas.

Lo anterior da cuenta de la plasticidad y diversidad de las motivaciones, no siempre referidas a una psicopatología psiquiátrica, aunque sí a una diversidad de disfunciones mentales, emocionales y de comportamiento.

- Los agresores sexuales son, en sus rasgos más visibles, parecido al resto de los hombres.
- Proviene de todas las esferas y tienen rasgos demográficos que son reflejo de la población general.
- Ningún grupo de hombres parece exento del riesgo de cometer agresiones sexuales.
- Los agresores sexuales adoptan muchas tácticas para ocultar sus tendencias delictivas, y que incluso se esfuerzan en aparentar cierta normalidad.

La vulnerabilidad de los agresores sexuales masculinos.

La etiología sobre los agresores sexuales asume diferentes factores, pero el

eje central es la aparición de la vulnerabilidad que tiene su origen en unos vínculos destructivos entre padres:

- Los vínculos paterno-filiales.
- Las relaciones estrechas entre adultos, la soledad y los estilos de apego.
- La historia sexual juvenil.
- Las influencias socioculturales.
- La pornografía.
- Los procesos de condicionamiento.
- La autoestima.
- La empatía.

Estos elementos cumplen un papel importante en la aparición y desarrollo de conductas sexuales abusivas, y son parte de las políticas sexuales y familiares de la sociedad patriarcal, aspectos que serán integrados al tipo de educación masculina y femenina.

La sexoagresión: biología de las motivaciones

¿Y los factores biológicos? ¿La violación sexual o el abuso sexual masculino no tienen que ver también con las estructuras neuronales y la liberación de hormonas?

Los mismos sustratos neuronales actúan tanto en la agresión como en el sexo, las conexiones neuronales dentro de estas áreas parecen tener una doble similitud y lo más importante es que los mismos esteroides que activan la agresión, a su vez, activan el sexo.

Los esteroides sexuales (hormonas sexuales esteroideas) tienen dos funciones principales en el comportamiento sexual y agresivo; una organizativa y otra activacional. Antes de la pubertad, estos efectos activadores parecen mínimos, pero una vez se activan, los niveles hormonales aumentan por lo menos cuatro veces a los largo

de los diez primeros meses, alcanzando los niveles de un adulto en sólo dos años. Éste es también el momento en que se produce un aumento de la actividad sexual y del comportamiento agresivo. Por consiguiente, la pubertad y los primeros años de la adolescencia son épocas importantes para aprender a expresar y canalizar el sexo y la agresión.

La pubertad parece ser un periodo crucial para el desarrollo de las tendencias sexuales permanentes y, ya que en estas tendencias sexuales subyacen los mismos activadores bioquímicos que en la agresión, podemos deducir razonablemente que también la pubertad es fundamental en el desarrollo del comportamiento agresivo.

Hay sugiere que los principales determinantes del comportamiento son los factores de desarrollo y los ambientales, en donde las hormonas facilitan o contribuyen a la expresión de dicho comportamiento. Conti y Marshall han demostrado que los comportamientos sexuales en las primeras etapas de la adolescencia son predictores fiables de la delincuencia sexual en la edad adulta.

Existen dos estudios que presentan descubrimientos muy interesantes:

- El primero de ellos es el de Rada, Laws y Kellner, quienes no hallaron ninguna diferencia en el nivel de testosterona en el plasma sanguíneo entre un grupo de violadores y otro de no violadores, pero sí encontraron un nivel de testosterona elevado en los agresores sexuales de niños.
- El segundo es de Langevin, quienes compararon a violadores sádicos con violadores no sádicos. En este último grupo observaron un nivel normal de diversas hormonas. Sin embargo, uno de los violadores sádicos presentaba un alto nivel de dehidroepiandrosterona, un nivel medio más alto de la hormona luteinizante y de la hormona estimu-

lante del folículo. En realidad, se podría decir que entre los violadores sólo hay una minoría cuyo comportamiento podría deberse a unos niveles hormonales altos y crónicos.

Un hombre en el transcurso de su crecimiento ha de aprender a separar el sexo de la agresión y a inhibir la agresión en el contexto sexual. Así, los hombres deben aprender a no utilizar la fuerza o las amenazas para satisfacer sus deseos sexuales y a no participar en comportamientos sexuales que provoquen humillación o miedo en sus parejas. No obstante, los factores de desarrollo y los factores ambientales parecen tener un papel determinante a la hora de dar forma a la expresión de las necesidades sexuales y a controlar la agresión.

La adquisición de actitudes y comportamientos durante la infancia preparan al hombre para responder, adecuada o inadecuadamente, a la activación provocada por los fuertes deseos que caracterizan la etapa de la pubertad. Estas respuestas estarán influidas por las actitudes socioculturales de la sociedad en general que, a su vez, pueden permanecer como factores sólidos a lo largo de la vida de un individuo. Hay ciertas circunstancias que pueden desinhibir controles sociales bien arraigados, de la misma forma que determinadas tendencias sexuales delictivas pueden liberarse en hombres de ordinario prosociales.

En el origen: la pobreza vincular

Esto nos lleva a plantear otra serie de hipótesis a parte de la biológica y la del aprendizaje social, nos referimos a las experiencias vinculares infantiles:

- Una relación paterno-filial pobre puede derivar en un comportamiento sexual delictivo.
- Se deduce que los delincuentes sexuales han tenido problemas con sus padres cuando eran niños.

Un alto porcentaje de agresores sexuales masculinos vivieron una vulnerabilidad vincular caracterizada por:

- Vivir en un contexto familiar de abuso.
- Fueron frecuente y severamente castigados de forma aleatoria.
- Los motivos rara vez estuvieron relacionados con su mal comportamiento.
- No se identificaron con sus padres.
- Estos padres anómalos fueron agresivos, alcohólicos y con problemas con la ley.
- Los hijos terminaron reproduciendo estos comportamientos.
- El comportamiento antisocial se produjo en el seno de una familia hostil.

De esta forma podemos observar que la delincuencia juvenil y el comportamiento antisocial en el adulto están relacionados con la baja calidad de las relaciones familiares en la infancia:

- Los problemas de apego entre madre e hijo predicen un comportamiento antisocial en la edad adulta, mientras que los que se producen entre padre e hijo predicen la agresión sexual en la edad adulta.

Si la relación con los padres es pobre, el niño asumirá que las relaciones interpersonales pueden ser problemáticas. Investigaciones han mostrado que las relaciones entre padres e hijos facilitan o impiden la adquisición de la seguridad y las habilidades necesarias para funcionar con efectividad.

Los padres disfuncionales exteriorizan comportamientos inadecuados, e incluso antisociales, que el niño vulnerable puede imitar. Padres que abusan de la madre, con actitudes negativas hacia las mujeres y que abusan de sus propios hijos. Un chico joven y vulnerable con

necesidad de control, imita estas actitudes y conductas.

Si la relación padre-hijo es pobre, el niño desarrollará un estilo evitativo o ansioso-ambivalente. Las relaciones pobres son aquellas en las que los padres están ausentes, les rechazan, son insensibles a sus necesidades, no son cariñosos o tienen dificultades para demostrar afecto, responden de un modo incoherente al comportamiento de sus hijos.

Los niños con estilo evitativo, cuando alcanzan la edad adulta no se enamoran, ni muestran fuertes vínculos amorosos. Los chicos con un historial ansioso-ambivalente repiten el mismo patrón en sus relaciones amorosas, que suelen ser cortas y superficiales.

- Los agresores sexuales carecen de relaciones estrechas en sus vidas y se sienten solos.
- La soledad emocional es un fuerte predictor de la ira y la hostilidad general, de la hostilidad específica hacia las mujeres y de la agresión no sexual.
- Relación entre la soledad y la existencia de informes previos de sexual.
- Muestras déficit significativos en sus relaciones interpersonales y están extremadamente solos.
- Relación entre la soledad y la existencia de informes previos de agresión sexual.
- Muestras déficit significativos en sus relaciones interpersonales y están extremadamente solos.

Junto con la hipótesis de la pobreza vincular en la configuración de la agresión sexual masculina, se encuentran una serie de factores socioculturales comunes a todos los hombres, aunque también deberíamos incluir a las mujeres, aunque, como hemos mencionado, la

agresión sexual pasa por otro tipo de expresiones del comportamiento sexual.

La cultura patriarcal

La cultura patriarcal es uno de los principales componentes, sino es que el principal motivador de la agresión sexual masculina:

- Representaciones en los medios de comunicación:
- Los hombres como poderosos y agresivos.
- Con derecho a tratar a los mujeres como deseen.
- La pornografía, su mayor exponente.
- Programas de televisión de Estados Unidos.
- Muestran relaciones distorcionadas.

Estos motivadores ideológicos llevan a fantasear con llevar a la práctica estos roles masculinos distorsionados, donde los jóvenes sientan poder y control, garantía para la satisfacción de sus deseos.

Existen tres características generales de la sociedad patriarcal que influyen sobre la producción de violaciones sexuales:

- La violencia interpersonal.
- El dominio del hombre.
- Actitud negativa hacia la mujer.

Iniciaciones sexoagresivas juveniles

Junto con los aspectos socioculturales del patriarcado, se encuentran las iniciaciones sexuales durante la etapa de juventud, aspectos socializadores de la agresión sexual masculina, fundamento del monopolio del abuso sexual directo y la violación sexual:

- Un número alto de agresores sexuales manifiestan haber sufrido abusos sexuales durante la infancia.

La ansiedad sexual, y en particular la masturbación como estrategia de afrontamiento y de descarga parcial, son generadores

de mayor frustración e impotencia. Se sabe que los agresores sexuales empiezan a masturbarse antes y con mayor frecuencia que otros adolescentes. La masturbación, en el caso de los potenciales agresores sexuales, constituye la única forma en que estos jóvenes vulnerables pueden sentirse bien. En este sentido se ha determinado que la frecuencia con la que el adolescente se masturba es un buen predictor de la agresión sexual en la edad adulta. De esta forma la masturbación se convierte en una forma de afrontar los problemas. Los agresores sexuales utilizan el sexo (masturbación) como principal mecanismo de afrontamiento.

Aquí la masturbación viene a suplir una carencia en cuanto al desarrollo de habilidades de afrontamiento. La masturbación se transforma en un medio de acceso momentáneo a otra realidad, al campo de la fantasía donde se entierra la impotencia y se recrea el poder y la dominación sexoagresiva. Esta masturbación compulsiva no es más un mecanismo de acceso al campo de la fantasía sexual, evasión de la realidad, de las responsabilidades, origen de una posible conducta desviada y marginal.

El abuso sexual infantil puede crear en niños vulnerables y emocionalmente necesitados ciertos sentimientos de placer y bienestar. Especialmente si la agresión sexual se realizó a través de la seducción y de falsos juegos de satisfacción afectiva. Para estos niños, la agresión sexual puede ser un sustituto de las carencias o abandono afectivo por parte de los padres. Aspecto que aprovechará el agresor sexual. Estos sentimientos placenteros refuerzan aún más la disposición a utilizar el sexo como un medio, aunque sea temporalmente, para enfrentarse a sus problemas. El abuso proporciona a la víctima un modelo distorsionado de relación niño-adulto. Esto puede explicar cómo una víctima se convierte en agresor sexual.

Disparadores afectivos precipitantes de la conducta abusiva

Los estados afectivos son disparadores de la conducta sexual abusiva, pues como se ha mencionado antes, ciertas prácticas sexuales suelen utilizarse como estrategias de afrontamiento frente al estrés generado por ciertas demandas sociales. Estas circunstancias generan estados regresivos al estadio de vulnerabilidad del agresor sexual, activándose de esta forma un ciclo de actos abusivos.

Podemos hablar con toda claridad de una vulnerabilidad emocional de los agresores sexuales masculinos, esto es, la conducta abusiva va a estar directamente relacionada con el estado afectivo. Este elemento se verá agravado si existe alguna condición clínica significativa (depresión, trastorno bipolar, ansiedad, etcétera.) o algún trastorno grave de la personalidad (pasivo, antisocial, obsesivo, narcisista, etcétera.).

Algunos factores precipitantes de la agresión sexual masculina son:

- Estados emocionales de depresión, ansiedad y soledad.
- Las fantasías sexuales desviadas aumentan entre los agresores cuando se sienten solos, deprimidos o rechazados por una mujer.
- La intoxicación por alcohol desinhiben la represión de actos sexualmente desviados.
- La vergüenza y determinadas actitudes, creencias y percepciones distorsionadas facilitan la comisión de la agresión sexual.
- Sólo aquellos hombres con una predisposición a agredir aprovechan la oportunidad cuando ésta se presenta.
- Una vez consumada, es muy probable que el agresor la repita en su fantasía.

- Repetir esas fantasías durante la masturbación reforzará los aspectos gratificantes del abuso.



T E M A 3
IMPORTANCIA
DEL ESTUDIO DE
LA SEXUALIDAD

P R O G R A M A L L A M A

TEMA 3

La importancia del estudio de la sexualidad

Cada vez se hace más imperante la necesidad de educar a la sociedad en el tema de la sexualidad pues, en gran medida, representa mucho de lo que somos y vivimos, de ahí que se requiera integrar desde edades tempranas un sistema educativo en torno a la sexualidad desde una perspectiva integral, incluyendo programas y temas preventivos.

La educación sexual va tomando varias adscripciones en torno a su concepto que, con el tiempo, se han ido incrementando y enriqueciendo, formando parte de un proceso vital mediante el cual se adquieren y transforman una serie de conocimientos, actitudes y valores respecto a la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos, aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos, a través de la descripciones y estudios de género.

Durante siglos la sexualidad se ha genitalizado. La educación en la sexualidad no es solo un término, va más allá de un concepto. Al hacer referencia a la sexualidad es preciso abordarla desde la relación afectiva y erótica con otras personas o consigo mismo. En este contexto estaríamos educando en los afectos, educando en lo erótico, educando en el amor que promueve la trascendencia del ser humano. Entonces volvemos a afirmar que es necesario vivir una sexualidad integradora y sana, y que también lo es no sólo la información sino la formación en estas áreas ya que con ello evitaríamos la aparición de las disfunciones sexuales y confusiones generalizadas respecto al tema, la mayoría de

las cuales se debe a que las personas no se conocen y no se reconocen entre sí, no se dan permiso de vivir un erotismo basado en la educación que trate de trascender más allá de los aspectos de la genitalidad.

La educación de la sexualidad se manifiesta en dos categorías, la informal que todos y todas impartimos y recibimos en la cotidianidad, en el seno de la familia, por la influencia de los medios de información, etcétera, y la formal, que es el proceso de enseñanza-aprendizaje con una estructura, un programa, con propósitos y contenidos, en la que existe en una relación didáctica docente-educando. De hecho, la primera se imparte, es recibida y asimilada por todos, pero con las características básicas y con frecuencia se basa en mitos, propiciando prejuicios y reforzando roles o papeles genéricos rígidos y estereotipados. La propuesta de la educación formal profesionalizada en contraste con la informal, es que esta última se fundamenta en información científica y por lo tanto veraz.

La educación de la sexualidad trasciende el abordaje exclusivo o predominante de los aspectos eróticos y coitales, y permea la totalidad de la vida de los seres humanos.

En México se presenta una controversia que viene de épocas anteriores, respecto a la llamada educación "sexual" en el ámbito escolar. Grupos altamente sostienen que el hogar es el único sitio en el que puede y debe impartirse esta educación. Por otra parte, otros grupos con mayor apertura consideran que la educación de la sexualidad es fundamental para diversos aspectos de la salud de los mexicanos, pues se convier- te en una actitud preventiva de muy di-

versos problemas de salud, que van desde las enfermedades de transmisión sexual, las disfunciones sexuales y los problemas de pareja, hasta las violaciones, los abusos sexuales a infantes, y los aspectos nocivos de los estereotipos de género, entre otros. La educación de la sexualidad impartida profesionalmente no interfiere con los valores familiares y fundamentalmente propicia valores como el respeto, la responsabilidad, el amor y la tolerancia, entre otros aspectos.

La carencia de educación de la sexualidad generalizada en México propicia y ha perpetuado graves y serios problemas, tanto en el campo de la salud personal como en el social; todo esto es susceptible de mejorar mediante la acción preventiva de la educación de la sexualidad.

El concepto de salud, tal y como lo expresa la Organización Mundial de la Salud (OMS), es bien conocido; sin embargo, vale la pena recordar que la salud se conceptualiza como el completo estado de bienestar físico, psicológico y social del individuo. Pero el individuo carecerá de este bienestar si su vida y sus relaciones de pareja y familiares, son inadecuadas e insatisfactorias.

Por otro lado, la misma OMS ha publicado (1975) una conceptualización de salud sexual, emanada de una reunión de expertos, en la que se la considera como la "Integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual, en formas que sean positivamente enriquecedoras y que realcen la personalidad, la comunicación y el amor". Toda persona tiene el derecho a recibir información aunque resulta pertinente revisar algunas de las consecuencias de la falta de salud sexual en nuestro país, la que naturalmente deriva de una deficiente educación integradora de la sexualidad.

Hemos enunciado aspectos generales en torno a la importancia de la sexualidad desde los inicios de la vida, hemos destacado que las diferentes teorías que versan sobre este tema abordan una diversidad

de aspectos que, si bien son parte de la formación, es necesario ir integrando a lo largo del tiempo tales como los aspectos biológicos, fisiológicos y sociales que fortalecen una parte del esquema educacional pero que no abarcan la totalidad de lo que en realidad somos, pues si la sexualidad implica todo lo que es el ser humano, es preciso entonces abordar otras perspectivas que describan la experiencia sexual en toda su magnitud.

Para ello, cabe integrar algunas aseveraciones relativas a la espiritualidad del cuerpo y del comportamiento sexual que, visto de esta manera, permite conducir el aprendizaje y vivencia de la sexualidad no sólo desde un marco integrador como es lo que pretendemos, sino hacia la búsqueda de la trascendencia; para ello destacamos el siguiente material que ilustrará en breve, algunos aspectos relacionados con esta vertiente que si bien no es nueva, poco se señala en las bibliografías y asignaturas relacionadas con el tema de la sexualidad.

Muchas personas creen que la sexualidad y la espiritualidad son diametralmente opuestas. A su entender, la espiritualidad se registra en la cabeza, y la sexualidad tiene lugar en la parte inferior del cuerpo. Este punto de vista distorsiona la realidad del ser humano y lo fracciona.

En el varón, cada célula tiene dos cromosomas, uno X y otro Y, a diferencia de las células del cuerpo de la mujer, que tienen dos cromosomas X. Análogamente, la espiritualidad es una función de todo el cuerpo. La espiritualidad disociada de la sexualidad se convierte en una abstracción, y la sexualidad disociada de la espiritualidad es un acto puramente físico. Esa disociación es causada por el aislamiento del corazón que corta la conexión entre los dos extremos del cuerpo. Cuando el sentimiento de amor ocupa la cabeza, uno percibe su propia conexión con el universo y lo universal. Cuando ocupa la pelvis y las piernas, uno se siente conectado con la tierra y lo particular. Hacia arriba, nuestro espíritu tiene una cualidad yang; hacia abajo, tiene

una cualidad yin.

Un principio bienergético básico establece que la corriente de excitación hacia arriba y hacia abajo en el cuerpo es pulsátil, lo que significa que no puede extenderse más en una dirección que en la otra. En lo que atañe a la sensibilidad, no podemos ser más espirituales que lo sexuales que somos.

Cuando nuestro espíritu interviene plenamente en cualquier acto, ese acto asume una cualidad espiritual debido a la trascendencia del yo, la cual se puede experimentar del modo más vívido en el acto sexual que lleva a la fusión de dos personas en la danza de la vida. Cuando se produce esta unión entre dos personas, los amantes trascienden las fronteras del yo para convertirse en una unidad con las principales fuerzas del universo.

El amor es la clave de esa fusión. La intimidad entre un hombre y una mujer está motivada por el mismo sentimiento de amor que une a la madre con el hijo, a una persona con su mascota, al ser humano con su prójimo. El amor es un estado de excitación placentera que varía en intensidad según la situación. Esa misma excitación se produce en la unión mística de una persona y su Dios. Desde luego, la excitación que sienten dos amantes cuando están juntos contiene una dimensión adicional, que fluye hacia abajo por el cuerpo y excita con fuerza los órganos genitales. Cuando sucede esto, la excitación y la tensión alcanzan tal grado que la persona siente la imperiosa necesidad de un contacto más íntimo y la descarga de la excitación. El gozo del sexo contiene dos vertientes: el placer que obtiene la persona de la excitación del contacto y la plenitud que brinda la descarga genital de la excitación. El placer inicial es sensual y anticipatorio; el placer de la descarga orgásmica es puramente sexual y enormemente satisfactorio. En el clímax, llega al nivel del éxtasis.

Tras una fuerte descarga orgásmica, la persona siente una profunda calma. Puede invadirla el sueño antes de que recobre la conciencia del yo. A este adormecimiento de la conciencia los franceses lo describen como le petit mort, la pequeña muerte. Uno siente que ha renacido tras la experiencia.

Tanto en la experiencia mística como en la orgásmica hay una sensación de comunión con las fuerzas superiores del universo. Pero mientras la primera es moderada y calmada la otra es volcánica y conmoviente. En la mística, la persona renuncia a su yo; en el orgasmo, el yo se ve sumergido en un torrente de energía y sensaciones. Pero para tener una sensación tan poderosa, hay que controlar la creciente excitación hasta que estalla. Ello requiere un yo fuerte, ya que, dado que un yo débil se atemoriza demasiado como para arriesgarse a llegar a ese cataclismo.

Debido a que la actividad sexual, como la defecación y la micción, es una de las funciones más estrechamente asociadas con nuestra naturaleza animal, tal vez resulte difícil aceptar que existe una conexión entre la espiritualidad y la sexualidad. Si no advertimos esa conexión, es porque hemos perdido el contacto con aquello que las une: el corazón del cuerpo.

Cualquiera que sea el medio empleado para establecer una conexión sensible con lo infinito, debe incluir al cuerpo si se pretende que sea algo más que una idea que se tiene en la cabeza.

Por otra parte, sabemos que los seres humanos tenemos principios y respetarlos es algo que responde al interés propio de una persona. Pero también es un acto sumamente espiritual. Los seres humanos podemos emular el amor de Dios por el hombre a través del amor que nos demostramos unos a otros. Dios no sólo es omnisciente, también es omnipresente. Está en todos nosotros, en esta aseveración muchos místicos han escrito

que Dios vive en el corazón humano. Por tanto, cuando sentimos amor en nuestro corazón estamos en comunión con Dios.

Cuando demostramos ese amor, a menudo logramos conectarnos con nuestro prójimo. Una sonrisa gentil puede reconfortar el corazón de otra persona como un rayo de sol. Un acto gentil puede estimular el espíritu y abrir el alma a la belleza de la vida. La persona gentil acepta a los demás, no por obligación sino por amor. Esto no significa que nunca se enfade, sino que su ira es como la de Dios, directa y de breve duración.

El alma es el nombre que le damos al sistema energético que anima todo el organismo. Si sentimos odio, el corazón se contrae y el alma se encoge. Si somos amables el corazón se expande y el alma se ensancha.

En Occidente la vida se ha secularizado en forma creciente. Lo sagrado se ha reducido a simbología y creencias, pero se trata de concepciones mentales que no toman en cuenta al cuerpo. Esto refuerza la división entre mente y cuerpo, de ahí que este no es tan sólo un objeto material, no es un vehículo del espíritu, sino el espíritu hecho carne.

Es en la mente centrada, en el conocimiento y la razón, la que es seglar, y el cuerpo es sagrado. Es decir que se le da valor al cuerpo como el espíritu, ambos siendo sagrados. Por muy bien que queramos explicar el funcionamiento del cuerpo, en la base de ese funcionamiento está el misterio del amor. Es en el corazón del hombre donde reside el amor, es también el templo donde reside Dios dentro del ser humano.



T E M A 4

PROPUESTA
INTEGRAL DE LA
SEXUALIDAD
TEORÍA DE LOS HOLONES

P R O G R A M A L L A M A

TEMA 4

Propuesta integral de la sexualidad

TEORÍA DE LOS "HOLONES DE LA SEXUALIDAD"

Esta teoría propone que la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades también humanas que dan origen a los holones (o subsistemas) sexuales.

Existen dos problemas fundamentales para que el intento científico fructifique: uno debido a la naturaleza de la sexualidad, el otro consecuencia de la naturaleza de la ciencia.

Primero, la sexualidad es una abstracción; explicar sus manifestaciones, expresiones y condicionantes, es complicado. A través del tiempo, la sexualidad se ha ido conformando de maneras diferentes. Segundo, se intenta que sea objetiva, es decir, que sus conclusiones no sean producto de la apreciación individual, sino producto de la realidad.

Cuando una dimensión humana se estudia, se usan diversas metodologías por la complejidad de su naturaleza. Este es el problema al que el estudio científico de la sexualidad se enfrenta: la sexualidad se manifiesta en todos los niveles de la existencia humana, pero su estudio científico requiere de la elección de un nivel de medición; la ciencia sexual se encuentra buscando el camino de la integración del conocimiento ante la sexualidad que, en la actualidad, es producto de la participación de muchas disciplinas científicas. La formulación integral de la sexualidad humana, es aún un deseo de la ciencia que no se ha visto satisfecho.

Conceptos de la sexualidad:

Existen varias definiciones (de acuerdo con la teoría en que se enmarque):

Modelo psicoanalítico:

El representante más conocido es Sigmund Freud, quien consideró los orígenes de los fenómenos sexuales en la vida como las manifestaciones de energía que llamó libidinal y que tenía como fuente la raíz biológica del sujeto.

Postuló la existencia de dos pulsiones: libidinal y agresiva. En la dinámica de manifestación aparecen los problemas que la manifestación no regulada de las pulsiones representarían: Freud es un teórico del conflicto. Primero el conflicto entre la manifestación libidinal (placentera) y la imposibilidad dictada por la realidad (de vivencia placentera continua); más tarde en el niño este conflicto se manifiesta con el surgimiento de sus impulsos placenteros y sexuales a los que se opone la sociedad por medio de sus representantes (padre y madre); en el adulto el padre y la madre son sustituidos por los principios, valores y normas que, adquiridos (introyectados), por el individuo conforman el super-yo. También hay conflicto entre las pulsiones: la pulsión libidinal (eros o pulsión de vida) y la pulsión agresiva (tanatos o pulsión de muerte).

Las implicaciones sociales del pensamiento de Freud han sido traducidas a la idea de que una sociedad libre de represión sexual será la sociedad con mayor bienestar.

Los modelos empírico-positivistas de la sexualidad

Este enfoque se caracteriza por la búsqueda de definiciones que puedan ser aplicables por diversos estudiosos de manera inequívoca. Ejemplo de definición de sexualidad: las actividades que suponen excitación y estimulación de los órganos genitales. Esta definición es precisa y de posible verificación empírica, pero dejan sin considerar la experiencia interna del individuo, que es mucho más difícil de comprobar.

El modelo de la Secuencia de la Conducta Sexual:

Conlleva un nivel de simplificación notable en el que la conducta observada (la conducta sexual definida como la búsqueda y consecución de orgasmos) era vista como el resultante de estímulos específicos y sus resultados, en un esquema de condicionamiento operante.

Este modelo fue propuesto por Donn Byrne, y tiene tres niveles de observación: los estímulos externos (calidad erótica), los procesos internos (afectivos, actitudinales, informacionales, de expectativas, imaginarios y fisiológicos) y la conducta manifiesta (actividad sexual).

El modelo sociológico de Ira Reiss:

Es un modelo explicativo de la sexualidad en sus niveles sociales "modelo de interacción" conformado por papeles o roles sociales. Entiende la sexualidad como el conjunto de guiones culturales compartidos acerca de las conductas de excitación erótica que se supone inducen a la excitación erótica y a las respuestas genitales.

Reiss documenta que la conducta erótica tiene dos consecuencias universales: que está revestida de importancia cultural y formación de vínculos entre los participantes. La sexualidad se relaciona directamente con tres instituciones sociales:

- Los roles genéricos como filtros de poder.
- La estructura de celos que en cada sociedad regula quienes tiene "acceso" a la actividad erótica.
- Las conceptualizaciones sociales de normalidad sexual, que se traducen en ideologías reguladoras de la conducta sexual, de su importancia y de las vinculaciones sexuales.

El Modelo sistémico de la sexualidad:

La sexualidad puede (y necesita) ser estudiada con métodos de la biología, psicología, sociología, antropología y por todas las otras disciplinas humanísticas para que se aproxime a un conocimiento integral.

Todos los sistemas están conformados por elementos en interacción, y que estos elementos son, a su vez, sistemas. Arthur Koestler (1980) propuso que se les denominara holones para subrayar el hecho de que son partes constituyentes de un sistema, pero que tiene en sí mismos un alto grado de complejidad e integración. Los holones sexuales pueden aplicarse a las diversas metodologías de estudio: antropológica, sociológica, psicológica y biológica. Así, la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones (o subsistemas) sexuales:

Esta teoría propone que la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades también humanas que dan origen a los holones (o subsistemas) sexuales.

- Reproductividad
- Género
- Erotismo
- Vinculación afectiva

Literalmente, la sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y la interacción con el grupo le hacen vivir.

Holón de la reproductividad humana:

Por productividad humana se entiende la posibilidad de producir individuos que en gran medida sean similares a los que produjeron.

Este holón tiene manifestaciones psicológicas y sociales y no se limita al momento biológico de la concepción, embarazo y parto; puede expresarse a través de la maternidad y paternidad en la adopción o bien, a través del ejercicio de muchas actividades humanas cuyo resultado final es la reproducción de la plenitud del ser humano.

Holón de género:

Entendemos género como la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías: masculina y femenina, así como las características de individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias. Es por medio del género que los grupos sociales realizan una multitud de interacciones. La identidad misma, es decir, el marco mental interno de referencia de nuestro ser está construido en el género como elemento central. Tiene connotación biológica y psicológica.

La expresión pública de nuestra identidad genérica se llama papel sexual o papel genérico (también llamados roles sexuales o genéricos).

Holón del erotismo:

El erotismo es un elemento de la sexualidad que nos remite a las experiencias más comunes identificadas como sexuales; pero para mayor claridad de los conceptos es preferible identificar al erotismo con el componente placentero de las experiencias corporales (individualmente vividas o, más frecuentemente, en interacción con otro), en las que se presentan los procesos de activación de respuesta genial y corporal (muchos de

estos procesos ocurren –de hecho- lejanos a los genitales, en el sistema nervioso central).

Por erotismo entendemos: los procesos humanos en torno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias. Al igual que los otros holones, el erotismo tiene niveles de manifestación biológica, pero son sus componentes mentales, especialmente en lo que se refiere a las representaciones y simbolizaciones, así como a la significación social y su regulación, lo que hacen del erotismo, una característica específicamente humana.

El holón de la vinculación afectiva interpersonal:

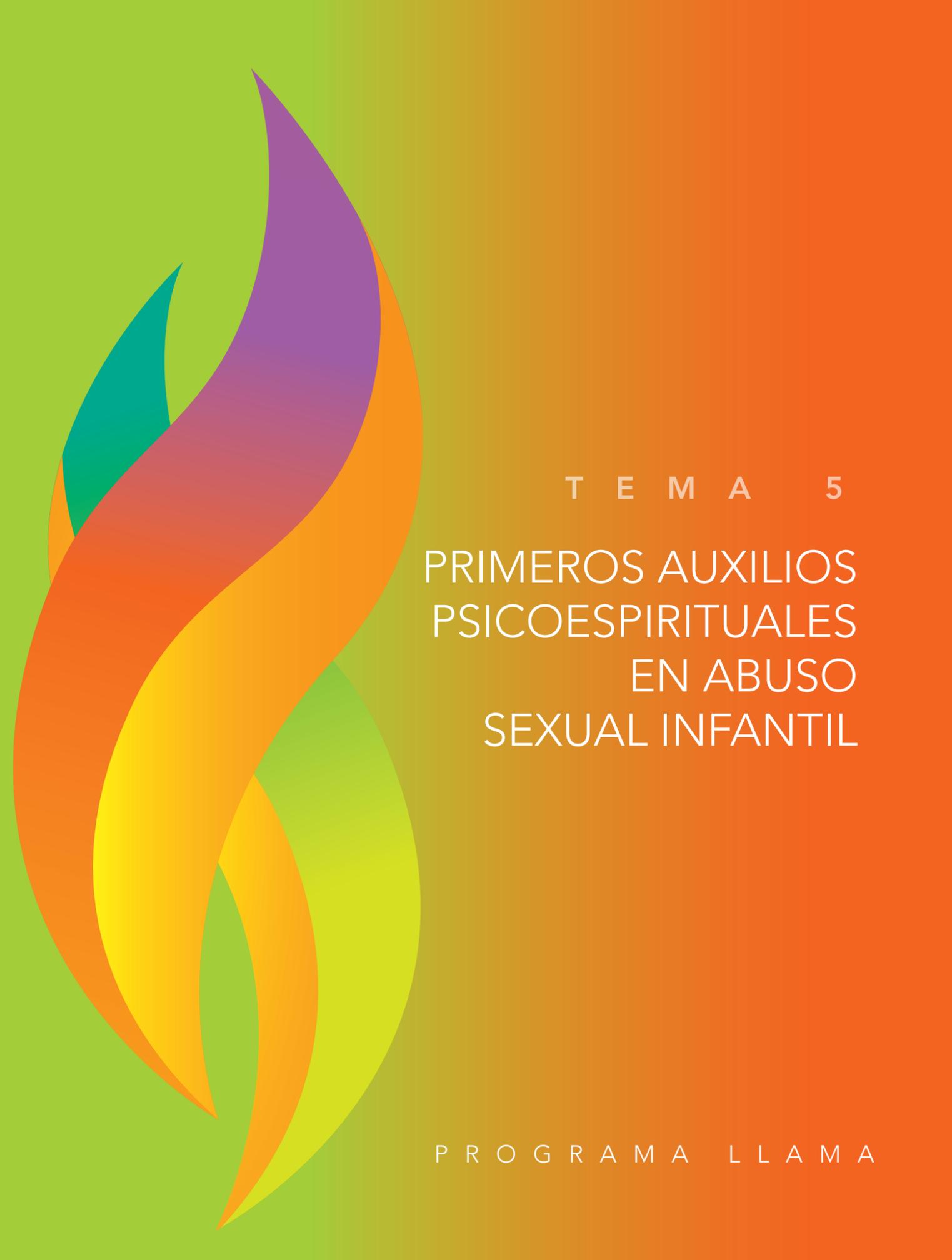
Ninguna consideración sobre lo sexual puede estar completa sin incluir el plano de las vinculaciones afectivas entre los seres humanos. El desarrollo de vínculos afectivos es el resultado de la particular manera en que la especie humana evolucionó: a mayor tiempo de desarrollo, mayor necesidad de cuidado.

Por vinculación afectiva entendemos la capacidad humana de desarrollar afectos intensos (resonancia afectiva) ante la presencia o ausencia, disponibilidad o indisponibilidad de otro ser humano en específico, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellos se derivan. La forma más reconocida de vinculación afectiva es el amor.

El estudio de las vinculaciones afectivas entre los seres humanos tiene contenidos en todos los niveles en los que los otros holones sexuales se manifiestan.

El estudio de la sexualidad humana es una labor multidisciplinaria y bastante amplia que incluye una serie de dimensiones establecidas como variables dentro de la sociedad y que permiten un orden en el micro y macro sistema.

Holón sexual	Reproductividad	Género	Erotismo	Vinculación afectiva
Biológico	Sistema reproductivo, concepción, embarazo y parto, anticoncepción.	Dimorfismo en los niveles genéticos, anatómicos, genital neurológico, con su expresión funcional.	Bases bioquímicas y neuronales de la vivencia erótica, fisiológica, de la respuesta sexual.	Bases biológicas de los fenómenos de vinculación humana.
Psicológico individual	Identidad reproductiva, Significados psicológicos de la paternidad y maternidad.	Identidad de género. Desarrollo de las conductas dimórficas.	Identidad erótica. Simbolización erótica. Experiencias autoeróticas.	Emociones vinculativas, experiencias amorosas, patrones de vinculación (apego), enamoramiento.
Psicológico social	Determinantes de las conductas reproductivas.	Papeles sexuales. Masculinidad y feminidad.	Significados grupales de las experiencias eróticas. Actitudes sociales ante la virginidad, permisividad prematrimonial.	Patrones de formación de pares y ciclo de las parejas o decisión de no tener una relación.
Sociológico	Guiones parentales.	Guiones sexuales, estereotipos sociales de la masculinidad y feminidad (machismo, feminismo).	Guiones de conductas eróticas. Reacciones ante conductas aceptadas y prohibidas. Homofobia.	Determinantes sociales de la formación de pares. significados sociales ante la vinculación.
Antropológico	Papel y lugar de la maternidad y paternidad en la cultura.	Género en su dimensión cultural. El género con otras variables como el manejo del poder.	Códigos morales (doble moral sexual).	Matrimonio, divorcio, disoluciones de vínculos.
Legal	Legislación de la paternidad, la maternidad, adopción, herencia.	Legislación del género; función de ser hombre o mujer.	Legislación sobre la conducta.	Legislación sobre el divorcio.



T E M A 5

PRIMEROS AUXILIOS
PSICOESPIRITUALES
EN ABUSO
SEXUAL INFANTIL

P R O G R A M A L L A M A